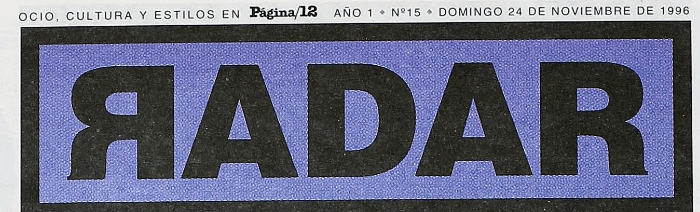
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº15 • DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE DE 1996



Claude Lévi-Strauss
El nuevo Museo del Hombre y su cumpleaños 88

Rep. La muestra
Bellas artes, malas artes

Alfredo Alcón
"No me divierte nada verme en cine"

Martín Weber
Las fotos que hablan

MUJERES: ¿Y AHORA QUÉ?

María Moreno analiza si hay o no un posfeminismo.
La combativa Susan Faludi disecciona a Sylvester Stallone.
Angeles Mastretta dialoga con la feminista mexicana Marta Lamas

VALE decir

El escritor oculto

Thomas Pynchon deja su departamento de Manhattan; lleva un jean y zapatos caros. Naturalmente, parece más viejo que en las fotos; la última que se ha visto de él fue tomada en 1955 cuando estaba alistado en la armada." El semanario neoyorquino *New York* cuenta, en su edición del 11 de noviembre, cómo encontró al autor de *Vineland* y *El arco iris de la gravedad*. Según relatan –ya que la nota carece de imágenes–, el hombre lleva ahora los cabellos grises y usa anteojos. Sus ojos son azules, detalle que hasta ahora no se



había conocido. Pynchon nació en 1937 y a los 26 años publicó *V*, su primera novela, que se convirtió en un inmediato fenómeno de culto en Estados Unidos y Europa. Inmediatamente buscó aislarse de todo contacto con la prensa y los lectores dando comienzo al mito: no sólo no concedió nunca un reportaje, sino que se ha negado terminantemente a sacarse fotos. Hasta se llegó a sospechar que sus libros eran escritos por J. D. Salinger, su rival desde hace varias décadas en cuanto a discreción mediática. Luego de este suelto de la revista neoyorquina, es muy probable que alguna foto borrosa o directamente indiscernible del misterioso Pynchon (tomada al apuro por algún *paparazzo* literario) comience pronto a aparecer en diarios y revistas de todo el mundo.

"Bucles de Oro" Eszterbas entre Brad Renfro y Kevin Bacon



Las reglas del juego

Hollywood no es un lugar fácil. Quien puede dar cuenta de esto es Mark Canton, hasta hace muy poco mandamás de la Columbia-TriStar Motion Picture Company. Los estudios Columbia y TriStar están pasando por su más grave crisis desde que fueron adquiridos por la empresa japonesa Sony. El presidente de Sony, Nobuyuki Idei, responsabilizó de los malos pasos de su empresa norteamericana a su director, Mark Canton, quien acaba de ser despedido y ha pasado a engrosar el listado de desocupados de lujo que se pasean por Sunset Boulevard. Canton es el responsable final de varios films que tuvieron un estrepitoso fracaso de taquilla: La jurado, Mary Reilly, Striptease *y otras doce películas que no llegaron a cubrir los costos de producción. Las películas no sólo no fueron exitosas, sino que Canton se caracterizó por pagar cifras astronómicas a sus protagonistas. Noboyuki Idei seguirá insultando por mucho tiempo a Canton –quien pagó veinte millones de dólares a Jim Carrey para protagonizar* El insoportable*–, entre otros motivos por rechazar el proyecto de* Día de la Independencia, *propuesto a Canton antes que a la Fox, productora del éxito del año. Noboyuki Idei se encuentra abocado a la búsqueda de un sucesor (el nombre que más suena es John Calley, actual presidente de United Artists, a quien le ofrecerían la dirección de todo el paquete norteamericano de Sony Pictures Entertainment). El que se autopostuló para el cargo fue el guionista Joe Eszterbas (guionista de películas como* Flashdance, Bajos instintos, Jade *y* Showgirls*). En una carta abierta publicada por la revista* Variety, *Eszterbas se dirigía a Noboyuki Idei bajo el título de "Treinta razones por las cuales Joe Eszterbas debería dirigir un estudio". Entre las treinta razones, una más disparatada que otra, decía: "Conduzco un Toyota, escucho música en un discman Sony y mi tele es Mitsubishi". Y una razón más definitiva: "Los directores de estudios quieren convertirse en escritores. Están locos. Yo quiero convertirme en director de estudio. No estoy loco".*

Cambio de TUMBA

La mítica escritora Jane Bowles, esposa del no menos mítico Paul, fue enterrada, al morir en 1973, en el cementerio de San Miguel de Málaga, en España. Hacia su tumba se dirigían en peregrinación sus admiradores, de la misma manera que los seguidores de su marido siguen yendo hacia un Tánger que sólo perdura en la literatura de Paul Bowles y de su viejo amigo William Burroughs. Lo cierto es que los peregrinos de Jane deberán cambiar de destino en su viaje iniciático: en la actualidad, una parte del cementerio de San Miguel debe ser desmoronada porque por ese lugar pasa el trazado –signo de los tiempos– de una autopista. Los restos de la escritora iban a ir a parar a una fosa común, si no hubiera mediado una de sus admiradoras, que consiguió la autorización del viejo Paul Bowles para transferir las cenizas de la autora de *Dos damas muy serias*. Ahora los restos de Jane Bowles descansan en el cementerio de Marbella. Un lugar mucho más turístico, sin duda.

OBJETO DE LA SEMANA: JARRITO VELOZ



Sólo hay cien en el mundo. Club selecto, si los hay, éste de los cuarenta amigos del Torino. Pertenecer tiene –a veces– sus privilegios. En este caso, el obsequio es esta tacita con el logo del prestigioso club. Cualquiera que pretenda apropiarse de ella, deberá, como primera medida, adquirir un Torino (ni más ni menos), mantenerlo original (sin abolladuras, dados peludos colgando del retrovisor o muñequitos que muevan la cabeza en la luneta trasera) y dirigirse, los primeros domingos de cada mes, a Dorrego, entre Figueroa Alcorta y Lugones, para encontrarse con los otros fanáticos. Sea el poseedor de la tacita 100. Apúrese.



¿Por qué se oye el ruido del mar cuando nos llevamos un caracol al oído?

Porque, hasta que el caracol te atienda, te ponen música de mar para que no te aburras.
Julio De Los Santos, Córdoba

Porque cuando el mar se asusta, se esconde en los caracoles.
Janine, de Belgrano

Porque el caracol era en la prehistoria lo que en la actualidad es el walkman.
Juan Alberto Mongidarvoni, de Parque Avellaneda

Porque, si me lo llevo a la boca, no escucharía nada.
Liliana Grasso, de Pablo Podestá

Porque el caracol es el inalámbrico de los peces.
Natalí Risso, de Loma Hermosa

No son caracoles. Son carac-olas.
Horacio, de Palermo

El ruido no es del caracol. El ruido está en nosotros y se activa cuando acercamos un caracol a la oreja.
Leo Alché

Porque, si hacemos al revés, no solamente no oímos al caracol, sino que se nos moja el oído.
Ernestina, de Recoleta

Porque el caracol es el que le sopla la letra al mar.
Andrea Ursini, de Vicente López

Porque los caracoles transmiten en directo.
María Rosa Aussierre, de Palermo Sensible

Porque dentro de nosotros siempre tenemos mar de fondo.
Víctor, de Barracas

PARA EL PROXIMO NUMERO: ¿Por qué las cebras tienen rayas?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADAS AL NACER



¿Pilar Baret? **¿Dora Miró?**



Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada

Por LAURA RAMOS Permítanme presentarme. Soy un producto experimental: una joven tardía criada por una mamá feminista en los furibundos años sesenta. Como todo ratón de laboratorio llevo el encanto de la imperfección, la marca generacional de un apetito crónico y cierto conservadurismo en las ideas. Ya verán.

Fui amamantada con sopa de letras y acunada con párrafos de la *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. Su autora era una revolucionaria rusa llamada Alexandra Kolontai, ideal femenino de mi madre. El libro era algo gordo para los nueve años de edad que yo tenía cuando me lo regalaron. Contrariamente a lo que su título promete, era aburridísimo. Creo que decepcioné a mi mamá. Lo dejé por *La escuela de las hadas*.

En eso del feminismo, mi mamá era una petardista foquista ultrarrevolucionaria. Entiéndanla. Luchaba contra siglos de opresión. No podía otra cosa que fumar tabaco negro y lanzar blasfemias. De modo que mi corte de pelo era una de esas cosas horripilantes "a lo garçon". Y, en casa, a la hora del almuerzo, había concurso de papas fritas crudas, porque el encargado de hacer la comida era mi hermano. Y cenábamos con velas muchas noches, porque la reposición de las bombillas eléctricas era mi departamento, y yo era bastante torpe y perezosa para esas tareas; prefería huir para leer *Mujercitas*, el libro prohibido y vilipendiado. ¿Y saben dónde me refugiaba? En la cocina, territorio liberado. Allá estaba segura, podía leer millones de años, porque mi madre nunca entraría allí.

Eramos más marxistas que los marxistas y más trotskistas que los trotskistas, porque éramos feministas. Ellos, pobres tipos, los marxistas, aún no habían descubierto la liberación de la mujer. Mi madre sacaba chispas a su ingenio para eludir las tareas domésticas: de los desayuno-almuerzos pasábamos a los té-cenas sin hacer escala en ninguna comida propiamente dicha. Su máxima transacción con la burguesía machista eran las salchichas o el puré instantáneo.

El colegio era una fuente de problemas, figúrense. La gramática era considerada reaccionaria e insultante, en particular la regla de concordancia del adjetivo con el sustantivo. "Un hombre que irrumpe en una reunión de mujeres impone el nosotros", decía la maestra alegremente. Creo que mi mamá se quedó afónica de exigir los porqués. Hasta las peleas fraternales estaban imbuidas de doctrina. "¡*La* zanahoria, *la* acelga, *la* achicoria!", me insultaba mi hermano. "¿Y *el* rábano? ¿Y *el* nabo?", remataba yo. Mientras tanto, las amigas de mi mamá discutían acerca del orgasmo clitoridiano y el orgasmo vaginal. Años después, cuando llegó el momento de hacer gala de mis conocimientos en la praxis activa, resulté tan emancipada como Beth, la más cándida de los personajes de Louisa May Alcott.

Sépanlo: pasé la infancia respondiendo a las diatribas feministas con los ojos en blanco y mordiéndome el labio inferior; en momentos de flaqueza hubiera preferido un vulgar minestrón en vez de la sopa de letras; muchas veces miré con envidia socialdemócrata las muñecas de mis amigas, de largos bucles y moños color pastel. Las mías eran feúchas, de-cabellos cortos: sólo les faltaba bigote. (Mi mamá opinaba que eran muy modernas. Yo trataba de ocultarlas: le escapaba a la singularidad como a la peste.) Hoy estoy en condiciones de decirles que nunca podría definirme como feminista, como nunca me definiría como mamífero vertebrado. Creo que mi mamá puede sonreír, desde el cielo impío de los librepensadores: mezclada entre mis personajes siempre hay alguna soporífera Alexandra Kolontai palmeándome la cabeza (la larga cabellera, qué diablos) mientras me confiesa sus historias. R

Laura Ramos, una de las mejores cronistas de los usos y abusos diurnos y nocturnos de las diversas faunas juveniles que habitan Buenos Aires, acaba de publicar el libro de crónicas urbanas Ciudad Paraíso.

Sumario

RADAR ACLARA

En la bajada de la nota de tapa del número 11 de *Radar* (27 de octubre) sobre los entretelones del cine argentino, se dice que Adolfo Aristarain "no quiso reunirse con sus colegas porque no merecen siquiera su consideración". *Radar* aclara que Aristarain no se expresó en esos términos al declinar la invitación, sino que dijo textualmente que no se sentaba a ninguna mesa donde estuviese Eliseo Subiela y que los temas propuestos se agotaban en el planteo y sólo podían generar una discusión breve y anodina.

NOTA DE TAPA

Y ahora ¿QUÉ?

Después de las conquistas del feminismo en los años 70, después de la ola neoconservadora contra las mujeres "emancipadas" de los 80, ¿en qué situación se encuentran las mujeres hoy? ¿Hay un posfeminismo? ¿Cuál es la relación real entre feminismo, movimientos de mujeres y lesbianismo? ¿Cuál fue el alcance de las luchas feministas en nuestro país? Este dossier pretende revisar la situación, aquí y en el extranjero. Y, a pocas horas del Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer (25 de noviembre), encarar el dilema que parece enfrentar la mujer en los albores del tercer milenio: hambrientas o anoréxicas.

Por MARIA MORENO A fines de los 80 un fantasma recorría Estados Unidos: la mujer de traje sastre y portafolio, con las quijadas fuertemente unidas como para demostrar que no le importaba deglutir algunos cadáveres masculinos en su avance hacia Wall Street. El cierre de las grandes fábricas, la caída de los sueldos de la clase media, la desocupación y el ingreso en masa de mujeres al mercado de trabajo pusieron por el piso el orgullo del macho norteamericano. La publicidad y la prensa decidieron entonces levantarle el ánimo mostrándole un enemigo visible en la propia casa: la feminista, o en camino de "caer" en el feminismo.

Películas como *Secretaria ejecutiva*, *Atracción fatal* o *Baby boom* mostraron a las lobas del capital sacándose sangre entre sí (Melanie Griffith y Sigourney Weaver), transformándose en criminales psicópatas con tal de conseguir a un hombre (Glenn Close) o dominando Wall Street desde una apacible empresa rural a tono con la maternidad (Diane Keaton). Mientras tanto, el presidente Ronald Reagan explicaba: "No todo es culpa de la recesión, sino de que cada vez más personas buscan empleo, fundamentalmente las mujeres". El inesperado best-seller *The Closing of The American Mind (El bloqueo del pensamiento americano)*, de Allan Bloom, acusaba a las feministas de haber copado las universidades impidiendo el desarrollo intelectual del varón y a las flamantes cátedras de Estudios de la Mujer de haber acabado con los clásicos.

La "reacción" atacó en todos los ámbitos: la actriz Meg Foster fue considerada demasiado masculina para coprotagonizar la serie televisiva *Cagney & Lacey* sobre dos mujeres policías, el perfume Charlie –un boom de los 70– fue reemplazado por sustancias más suaves y "femeninas" y la fabricación de trajes sastre disminuyó en un 40%. Una encuesta informaba que las mujeres profesionales de más de treinta años tenían sólo 20% de posibilidades de casarse y 40% de ser estériles, si esperaban más tiempo (y caían en la llamada "edad de la melancolía") para tener hijos. Otras encuestas probaron la falsedad de estos resultados, pero fueron mucho menos populares.

Esta reacción no se produjo ante los "excesos" del feminismo triunfante, sino que fue la manipulación de una derrota, a manos del conservadorismo (aunque se sumaron a la causa varias fuerzas progresistas).

Que la palabra "feminismo" haya sido reemplazada por la palabra "género" evidencia el vaciamiento político en el análisis sobre la opresión sexual.

Uno de los productos más ambiguos de esta "reacción" fue la profesora Camille Paglia con su libro *Sexual Personae: Art and decadence from Nefertiti to Emily Dickinson*. Chica de tapa meteórica –a pesar de ser una dama cuarentona con aspecto de bulldog y lengua filosa–, Paglia se ganó odios y amores afirmando que era imposible que una mujer pudiera ser violada durante una cita o que las lesbianas acosaban a las estudiantes en los campus universitarios para conminarlas a definirse como gays no bien se acostaban con una chica, pero su fuerte fueron las críticas al feminismo (críticas que robó de las filas del mismo feminismo, claro que sin citar fuentes). Sin embargo, Paglia no se equivoca cuando plantea la necesidad de una autocrítica: que las feministas se consideren responsables y no víctimas de la situación.

¿Por qué las mujeres jóvenes no se identifican con el feminismo? ¿Por qué les gusta más Laurie Anderson preguntando *qué es más macho* que Kate Millet dando la cifra anual de abortos ilegales? Este desinterés puede deberse a una desesperanza general ante la cultura política o a la desaparición de un sentimiento colectivo. Pero también puede explicarse por la demonización –por parte de ciertos grupos progresistas de la cultura mediática y visual, en la que los jóvenes están inmersos–, cuyos espacios de resistencia no han sido suficientemente analizados. ¿El estilo feminista es aburrido? No menos que cualquier minoría política dispuesta a ser tomada en serio.

Camille Paglia afirma que no tiene nada contra el feminismo, sólo quiere ponerlo a salvo –como un extraño Moisés con faldas vinilo– para que esté a tono con el fin del milenio. Lo que Paglia se cuida de mencionar es que el supuesto imperialismo feminista fue un invento del imaginario neoconservador.

Datos relevados por Catalyst –una agrupación que investiga la situación de las mujeres– registra que apenas el 10% de los altos ejecutivos pertenecientes a las 300 empresas principales de EE.UU. son mujeres y que éstas representan el 2% de los cinco mejores sueldos. En síntesis: no hay ninguna masticadora de hombres en Wall Street. En cambio, en la última década ha aumentado considerablemente el número de mucamas y de secretarias. A pesar de los gemidos de Allan Bloom, el número de profesoras universitarias –no necesariamente feministas– en los campus norteamericanos no pasa del 10% del total, un 6% más de las que había en los años 60. Las cátedras de Estudios de la Mujer son poco más que una decena a lo largo del territorio y los artículos feministas no alcanzan al 7% de los estudios académicos (para no mencionar el hecho de que la palabra "feminismo" haya sido reemplazada por la palabra "género", evidencia del vaciamiento político en el análisis sobre la opresión sexual, como señala Martha Rosenberg).

Si las feministas no volvieron al nido como quería la nueva derecha de la era Reagan, lo cierto es que han pasado –y con dudosas ventajas– de la calle al claustro. Si éstos parecen conflictos de mujeres blancas de clase media, el panorama de las trabajadoras no es más optimista: las estadísticas de Naciones Unidas sostienen que las mujeres constituyen el 57% de la población, realizan el 66% de las horas de trabajo, perciben a cambio menos del 10% del ingreso global y poseen el 1% de la tierra. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) consigna que, en América latina, el llamado "trabajo invisible" de las mujeres aporta el 33% del producto bruto. Las mujeres que realizan la doble jornada –esto es, el trabajo en el hogar y en el mercado laboral– dedican a las tareas domésticas 55,9 horas a la semana. Si se suman esas horas a las 35,4 en el trabajo, totalizan 91,3 horas semanales (más de trece horas diarias, de lunes a lunes). La situación de las mujeres en Afganistán exigiría ocupar todo un número de *Radar*. Claro que este discurso es mucho menos sexy que el de Paglia.

El miedo a la igualdad con las mujeres no sólo tiene fuentes psicológicas. Algunos historiadores, como Perry Anderson, advierten que las consecuencias estructurales de una real igualdad sexual para una economía y una sociedad capitalistas parecen ser imponderablemente vastas. Cosa que, dentro de todo, suena mejor que las denuncias conservadoras de "la edad de la melancolía".

De ahí que no se pueda hablar de "posfeminismo", a menos que se use idéntica mala fe que para hablar del fin de la historia. Lo cierto es que desestimar una utilización crítica de los feminismos puede provocar que las mujeres lleguemos a la aldea global del 2000 eligiendo entre dos alternativas: hambrientas o anoréxicas.


No se puede hablar de "posfeminismo", a menos que se use idéntica mala fe que para hablar del fin de la historia.
Las mujeres constituyen el 57% de la población, realizan el 66% de las horas de trabajo, perciben a cambio menos del 10% del ingreso global y poseen el 1% de la tierra.
Paglia no se equivoca cuando plantea la necesidad de una autocrítica: que las feministas se consideren responsables y no víctimas de la situación.
Apenas el 10% de los altos ejecutivos pertenecientes a las 300 empresas principales de los Estados Unidos son mujeres, y éstas representan el 2% de los mejores sueldos.

El país del macho look

Los logros más visibles en aras del ideal de igualdad entre hombres y mujeres son la ley de patria potestad compartida, la de divorcio vincular, las leyes sobre violencia doméstica, un peleado párrafo de la nueva Constitución donde se evitó hablar de "defensa del niño desde su concepción", la subsistencia de algunas instituciones ya clásicas como Lugar de Mujer y ATEM, y la carrera de Posgrado en Estudios de la Mujer.

Sin embargo, casi todos estos logros tuvieron sus tropiezos o episodios ridículos. Durante un debate en el Congreso de la Nación sobre la Ley de Patria Potestad Compartida, un diputado sugirió algo que increíblemente no fue tomado en jauja: "En cada caso habría que consultar al padre". En 1989, cuando una muchacha pidió que se le practicara un aborto legal, ya que su embarazo era producto de una violación –una de las excepciones de la ley que penaliza el aborto–, ciertos sectores del feminismo pidieron una suerte de permiso que fue denegado enfáticamente por el juez Remigio González Moreno (luego procesado por corrupción y hoy contagiado por el hantavirus).

Con respecto a la personería jurídica de la CHA (Comunidad Homosexual Argentina), Menem primero dijo no, y luego rápidamente sí, cuando los militantes gays de Estados Unidos lo acorralaron durante su visita a Clinton. La puesta en práctica de la derogación de los edictos policiales todavía debe esperar un año (así que no es aconsejable para los homosexuales salir a cantar "Yo vendo unos ojos negros" porque se puede ir a parar a la sombra de un comisario en flor). En cuanto a la respetuosidad con que la prensa sensacionalista trató el crimen del padre Mario Borgione –en comparación con el modo en que habitualmente registra los crímenes entre practicantes gays sin sotana– habría que adjudicarlo más al temor hacia la Santa Madre Iglesia que a un brote de ética con los diferentes.

Mientras tanto, la "reacción" sigue manifestándose de diversas maneras: tanto en el humor burdamente naïf de los animadores televisivos (Portal, Hanglin, Miguel Del Sel, entre otros) como en los incipientes grupos de identidad masculina (poblados de conflictuados varones de clase media y mediana edad) y la compulsión de algunas notorias figuras femeninas del espectáculo para decir –antes de lanzarse compulsivamente a una chorrera de relatos sobre discriminación–: "Yo no soy feminista".

A veces, la reacción se expresa en noticias sentimentales que de pronto reemplazan a la actualidad política en la tapa de los periódicos. Como cuando, hace unos meses, la gorila Binti-Jua (aquella que recogió y amamantó a un niño caído en su jaula) casi compite por el título de Madre del Año (aun cuando el instinto de protección al cachorro humano no estuviera en la naturaleza de Binti, sino que había sido largamente inducido en un laboratorio de conducta). O cuando un basurero de Manliba asistió a una beba dejada en un tacho de basura y fue por ello nombrado ciudadano ilustre –como si lo razonablemente esperable fuera que escapara abandonando la criatura a su suerte–, mientras la mayoría de la prensa se regodeaba con la supuesta bestialidad de la madre, sin hacer la menor mención al contexto de ausencia de educación sexual, penalización del aborto y carencia absoluta de campañas oficiales sobre anticoncepción (el Programa de Reproducción Responsable sólo está en vigencia desde 1989 y a nivel municipal). Si las tentaciones de Cristo provocaron la furia, ni hablar de las que provocaría un film que imaginara las de María.

Haciendo el feminismo sin decirle feminismo

Por CLAUDIO ZEIGER Si se contabiliza desde la Acción Católica a las Abuelas de Plaza de Mayo, sólo en la Capital Federal hay registradas unas cien agrupaciones abocadas a la problemática de la mujer. Obviamente, no todas se dedican a la misma agenda ni se reivindican feministas. *Lugar de Mujer* es una de las organizaciones feministas más antiguas de la era democrática. Nació precisamente unos meses antes de que asumiera Raúl Alfonsín en 1983 y actualmente, comentó a ***Radar*** Lucrecia Ollér, una de sus dirigentes, se han especializado en el tema del maltrato, aunque las consultas que atienden a diario tratan sobre los más diversos temas. Dos fechas son claves para el movimiento feminista: el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) y el 25 de noviembre (Día de la No Violencia contra la Mujer). Pero, viendo las actividades incesantes que despliegan las militantes de *Lugar de Mujer* en el breve tiempo que puede llevar una entrevista –grupos de reflexión, asistencia psicológica y legal, asesoramiento en situaciones de maltrato, discriminación y problemas familiares–, se podría utilizar el cliché común pero cierto de que todos los días son el día de la mujer.

La última cumbre femenina (cuyo título formal fue Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer) se realizó en Beijing, China, el año pasado y la Argentina participó, como suele hacerlo en esa clase de convites, con una delegación. Cuando se le pregunta a Lucrecia Ollér cuál es la agenda actualísima de una agrupación femenina, es muy directa para responder: "La falta de políticas públicas coherentes a las circunstancias internacionales y a los acuerdos internacionales. Argentina ha firmado todas las cumbres mundiales de mujeres pero no se utilizan las conclusiones ni están saliendo políticas públicas". En su opinión, el Consejo de la Mujer no genera nuevas políticas y la Municipalidad de Buenos Aires, a cien días del arranque de la nueva gestión, trabaja por el momento con lo heredado. También dice que su agrupación mantiene excelentes relaciones con los partidos políticos y que Graciela Fernández Meijide es un gran referente femenino.

"Por regla general las mujeres vienen a consultar por problemas concretos." Además de trabajar intensivamente sobre el maltrato y los conflictos entre madres e hijos ("haya habido o no violencia", aclara Ollér), últimamente han aparecido nuevas temáticas, como los múltiples casos de anorexia (de las hijas) que llevan (a las madres) a consultar a las agrupaciones femeninas, o la necesidad de implementar una lucha orientada a que haya métodos anticonceptivos a disposición de la población. "Desde los doce años una mujer está pendiente de lo que es su aparato reproductor, un tema agravado por el problema del sida en un país donde no se reparten preservativos de manera institucional, como sucede en otros países."

De todos modos, si se va de los casos particulares a lo general, la causa de las mujeres se acerca nuevamente a la política con mayúsculas. Para Lucrecia Ollér, "estamos en un momento de plena transición, donde se abren algunas perspectivas positivas, como la Ley de Cupos, que impone un 30% de mujeres en las listas electorales, o las mujeres ocupando bancas en el Congreso. A eso podría sumarse que los diputados consultan a las agrupaciones y eso también genera presión". En el renglón del déficit, Ollér alude a la legendaria frase de Françoise Giroud ("El día en que una mujer no extraordinaria sino ordinaria ocupe un puesto tradicionalmente ocupado por hombres será el día en que hayamos alcanzado la verdadera igualdad") cuando dice: "Las mujeres tenemos que ser excelentes estudiantes, excelentes madres, excelentes diputadas. Y no ha habido un proceso de concientización, ni en las políticas públicas ni en los medios, respecto de que la vida tiene que ser compartida. El feminismo tiene mala prensa, parece *antihombres*, pero no es así. Muchas mujeres vienen por problemas de pareja. Y, como decimos aquí, *recontratan*. Muchas mujeres no le ponen título a lo que están haciendo y está bien. Pero lo que están haciendo es feminismo".

¿Dónde estan las mujeres?

Por MIREILLE DOTTIN-ORSINI Se ha vuelto banal marcar en la literatura fin de siglo una feminización del héroe o una complacencia por los temas de la androginia, del angelismo y la homosexualidad, sublimados o no. Aquí tenemos un problema darwiniano: la confusión posible de los sexos cuestiona su obligatoria diferenciación y la necesaria y continua evolución de su polaridad, dadas por Darwin como una ley de la naturaleza.

La clara diferenciación de los sexos es la condición de la atracción sexual (y, por lo tanto, de la reproducción de la especie): el macho sería atraído únicamente por aquello que le resulta más ajeno. Schopenhauer, Hartmann, Weininger repiten –a cual mejor– que el hombre busca su contrario: el gigante a las mujeres pequeñas, el rubio a la morocha, los de nariz aquilina a las de narices rectas, la fuerza a la debilidad, etcétera.

Pero la diferenciación de los sexos significa la inferioridad de la mujer. En *La femme criminelle et la prostituée*, Lombroso se desvelaba por probar que la hembra no domina al macho más que entre los animales inferiores (las arañas, las abejas, las hormigas); pero que, cuando se sube en la escala de los seres, la superioridad del macho se afirma y las diferencias entre los sexos van creciendo, hasta que, entre los primates, se vuelven enceguecedoras. Lombroso únicamente exceptúa la infancia y la vejez, momentos en que machos y hembras se asemejan: estas diferencias, pues, estarían ligadas a la época de la fecundidad. De igual modo, todos los evolucionistas mencionan que es en las "razas inferiores" donde los dos sexos tienen más caracteres comunes, lo cual lleva a preguntarse cómo hacen para reproducirse.

La indiferenciación es mostrada como una regresión, y aquella es primero la virilización de la mujer. Es decir: su acercamiento a lo masculino y la desaparición de sus caracteres específicos. Aquí, la sociedad pierde sus marcos, la humanidad sus cimientos: a largo plazo, lo que está cuestionado es la supervivencia de la especie. Lo sugestivo es que la idea de Lombroso y demás evolucionistas aún tenga vigencia (véase G. Devereux, *Mujer y mito*, una violenta diatriba contra el "unisexo"): que, al día de hoy, se condene a las feministas, confundidas con *viragos*, como monstruosidades antinaturales.

(Fragmento de *La mujer fatal (según ellos)* de Mireille Dottin-Orsini, recientemente publicado por Ediciones de la Flor.)





Nena, leé, que feminismo es salud

Los cirujanos plásticos y los profesionales de la reproducción asistida no son los primeros en explotar a las mujeres como "maniquíes del sufrimiento". Uno de los genios del arte médico del siglo XIX fue el doctor Charcot. Su especialidad era la exhibición de histéricas en el hospicio parisino de la Salpetrière: como un hábil maestro de escena las instaba a hacer de perro faldero, súcubo bailarín, Cristo crucificado, Magdalena en pose de arrepentida y otros cuadros vivientes (a tal punto que ese teatro de la histeria fue satirizado por León Daudet en su obra *Les morticoles*, donde los asistentes al hospicio gritaban "¡Sentarse!" y "¡Sombreros!"). Pero a veces las experiencias que se utilizaban con las mujeres eran más duras. El acta de una sesión de 1879 titulada *Trastornos vasomotores* registra una experiencia realizada con una paciente: "Durante los ataques trazamos sobre el pecho de la enferma, con la punta de un alfiler, su nombre, y sobre el vientre la palabra Salpetrière. Se produjo entonces una banda eritematosa de varios centímetros de altura y, sobre esta banda, las letras se dibujaron en relieve, con alrededor de dos milímetros de ancho; poco a poco el eritema desapareció mientras las letras persistían".

Según la feminista Naomi Wolf, por la misma época los ginecólogos curaban a las mujeres de la masturbación mediante la clitodectomía: uno de los más conocidos médicos que optaban por esta "solución" se apellidaba agoreramente Cushing, al igual que el célebre actor del cine de terror.

Las cosas siguen más o menos así hasta el día de hoy. En 1988 una investigación realizada por el Congreso norteamericano comprobó que el 15% de las cirugías estéticas provocaban efectos colaterales: hemorragias, daños de los nervios faciales o complicaciones debidas a la anestesia. El 50% de las implantaciones mamilares fallan y deben ser extraídas. Si revientan, el derrame de su contenido puede provocar toxemia, lupus, artritis reumatoide. El trastorno más común registrado luego de una lipoaspiración es una embolia grasa. Ya en 1987 la Sociedad de Cirugía Plástica de los Estados Unidos tenía registradas once muertes por lipoaspiración.

Para la ortodoxia feminista el martirologio de las flacas evidencia la nostalgia de que la mujer no exista, pero es más evidente un cambio en el gusto erótico colectivo: de la misoginia a la paidofilia. El cuerpo sin atributos de la modelo ideal evoca menos a la mujer aristocrática que al muchacho impúber.

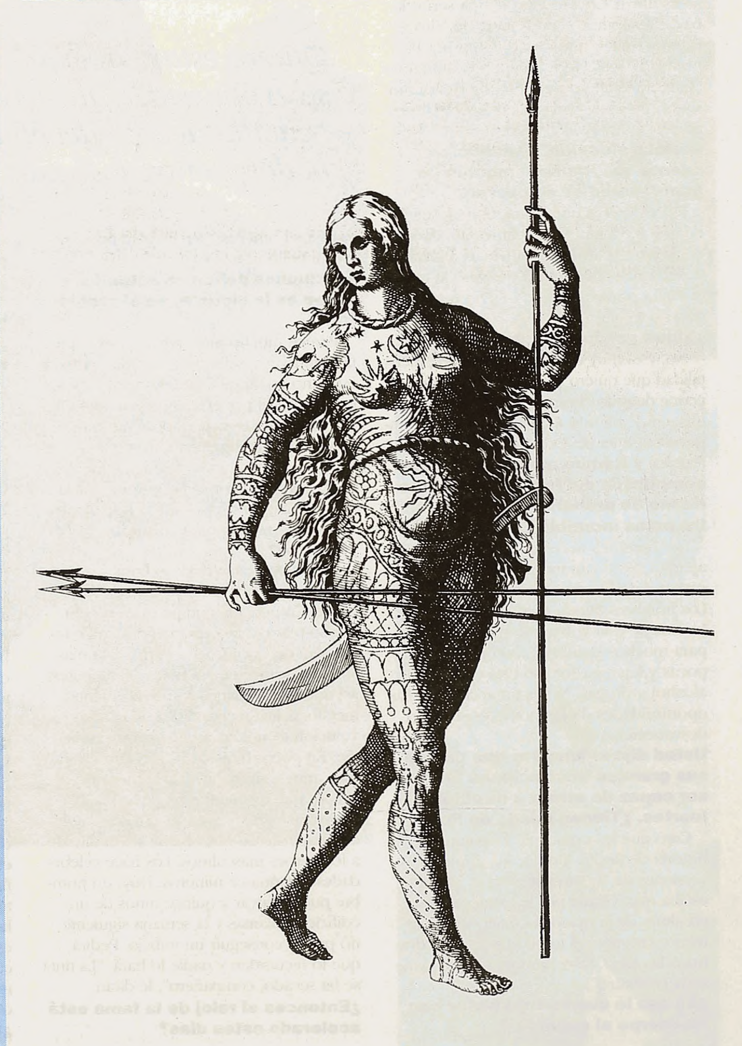
Cómo defendernos de nuestros defensores

El éxito de *Memorias de Antonia* –premiada con el Oscar a la mejor película extranjera– pareció el resultado de un brote de feminismo colectivo, aunque más bien habría que recordar una vieja frase de los años 70: "¿Quién nos defiende de nuestros defensores?" (por ejemplo de Bernardo Neustadt, que la vio tres veces).

Si el conflicto nace de un espacio común, la estrategia conciliadora de *Memorias de Antonia* es buscar como escenario una estructura medieval, donde la separación de universos entre hombres y mujeres es radical.

El género naïve sobrenatural (y su estética, que parece extraída de un fresco de Anikó Szabó) sirve de comodín para evitar cualquier análisis de la película como hipótesis sobre las relaciones entre los sexos. Pero la chatura del argumento la desenmascara como un producto del realismo didáctico: la buena abuela disfrutona, en lugar del buen tractorista del realismo socialista. Ningún misógino podría sentirse amenazado –ni identificado– por una saga de injusticias tan literales de esta serie masculina: un nazi violador, un amante obediente, un protestante reprimido, un cura con doble vida, un joven marido con un coeficiente mental inferior al de su novia, un filósofo casto y suicida. El primer feminismo consistió en un exhaustivo catálogo de víctimas que carecía de análisis de la relación entre los sexos. Su concepción de las mujeres pareció compartir un estilo semejante al de cierta izquierda para concebir a los pobres: como una masa inerme a manos de un poder en bloque, constante y ahistórico. Pero su valor de denuncia fue incuestionable. Despolitizado y llevado al grotesco (como en *Memorias de Antonia*), sólo encubre lo que el público ha aprobado: a una abuela que convierte un gesto de venganza por la mano propia en una módica –aunque larga– maldición, a una lesbiana que no reacciona ni cuando la humillan en un bar ni cuando violan a su hija, a una mujer que está sola y loca y aúlla a la luna... ¡Al menos Alex, de *Atracción fatal*, era una criminal! Para colmo, la justicia no la realizan ni la lucha ni la solidaridad sino ¡el accidente!: el violador y su amigo mueren respectivamente en un accidente en la ruta y en el campo. El único gesto de soberanía de Antonia es planificar su propia muerte.

Si el feminismo se enfureció con Freud cuando dijo su frase "anatomía es destino", *Memorias de Antonia* parece una ilustración de ese aforismo. Porque el mensaje de la película es: no hay resistencia, ni transformación ni dialéctica; hay trabajo, reproducción y muerte. La unanimidad en torno de *Memorias de Antonia* no parece entonces un reconocimiento de la desigualdad sino el producto de una capitulación general.



ENTREVISTA *Susan Faludi versus Sylvester Stallone*



Por SUSAN FALUDI Stallone está tratando de destrozar el caparazón de su imagen cinematográfica, lo que, acompañado por la musculatura, ha empezado a sentirse, dice, cada vez menos como una vitrina y cada vez más como un corsé de yeso de cuerpo entero. El problema de convertirse en un superhéroe es que es un milagro para los comunes mortales, y los milagros no se deshacen fácilmente. *Daylight*, la más reciente película de Stallone, es un film de fuga. Pero además parece parte de un gran escape personal –un primer paso en la ruptura de ese molde de yeso–, al interpretar a un héroe lleno de dudas y torpeza. El segundo paso es filmar *Copland*, un drama serio de bajo presupuesto con Robert De Niro y Harvey Keitel, que será dirigido por el premiado realizador independiente James Mangold. Stallone será Freddy Heflin, un sheriff tímido y parcialmente sordo. Pero, además, Freddy es... gordo.

Curiosa elección, teniendo en cuenta que, para un montón de gente, usted es su cuerpo.

Esa es una gran barrera, el mero hecho de que haya tanta expectativa alrededor de músculos torneados y venas llamativas. En *Daylight*, nunca me saco la remera. Es la primera vez en mucho tiempo que no lo hago.

¿Sigue yendo a un gimnasio?

No, y es muy duro. Para llegar a la mentalidad que quiero tener, tengo que deshacerme de todo el orgullo, de cualquier imagen de mí mismo. Ya no tengo que impresionar a nadie. Es una suerte de alivio.

Rocky y Rambo me parecieron la compulsión del hombre norteamericano de probarse luchando contra estas increíbles desventajas.

Los hombres necesitan los desafíos. Se apartan de su camino a veces para crear catástrofes sólo para probar su fortaleza. Los hombres tienen que sentirse válidos. La vida se está volviendo muy rutinaria para muchos hombres. Las opciones son pocas y lejanas. Por eso esta oleada de alcohol y drogas. No es un accidente. Las oportunidades de los hombres se están desvaneciendo.

Usted dijo alguna vez que una de sus grandes frustraciones fue no ser capaz de atraer a directores fuertes. ¿Tienen miedo de Rocky?

Creo que les preocupa. Es como esa historia de Rodin. Una de las primeras versiones de "Las tres sombras". La gente estaba maravillada por la extraordinaria escultura de la mano. La mano y sólo la mano. Entonces él tomó el martillo y destrozó la mano. Dijo: "¿Ahora qué les parece la escultura?".

¿Es eso lo que intenta hacer con su cuerpo al engordar?

Sí. Estoy destrozando la mano.

Quiere salir del molde. Pero ¿adónde quiere entrar?

Quiero estar cabeza a cabeza con el sexo opuesto... Quisiera hacer una película acerca del equilibrio de poderes entre los sexos.

¿Por qué quiere luchar con las mujeres y no con los hombres?

La más crucial de las relaciones es entre hombres y mujeres. El hombre contra el hombre, el hombre contra el imperio del mal, y así, ¿qué es eso realmente? ¿Por qué se trata de salvar el imperio? ¿Por qué se trata de atrapar al asesino? ¿Para hacer del mundo un mejor lugar para los hombres? No. Es para impresionar al bello sexo.

Quiero estar cabeza a cabeza con el sexo opuesto... Quisiera hacer una película acerca del equilibrio de poderes entre los sexos.

En muchas películas actuales, el héroe es la víctima, no el protector.

Parece mucho más heroico hoy estar a la defensiva y salir al rescate. El grado en que uno es héroe es medido sólo en relación con el poder y el carisma del villano. El villano es más importante que el héroe. Es más ingenioso, más inteligente. Y nuestro héroe es básicamente inepto y tambalea durante todo el camino hasta la victoria. A veces hasta sorprende al villano por ser tan simple y absurdo.

¿Por qué?

Para cada generación de hombres, las cosas están cada vez más lejos de su alcance. Como cada equipo que en el futuro comprará una corporación. Cada estadio será de Coca Cola o Pepsi. Está más allá del alcance de los hombres mortales, así que estos villanos son básicamente metáforas levemente disfrazadas de la revolución tecnológica que vivimos cada día. En pocos films de hoy mueren los héroes, muy a mi pesar. Los héroes no perecen, lo que disminuye las posibilidades de convertirse en leyenda. Es tan sólo: "Oh, otro superhéroe". Los medios han diluido a los héroes masculinos. Los hace celebridades por quince minutos. Hoy, un hombre puede salvar a quince niños de un edificio en llamas y la semana siguiente no puede conseguir un trabajo. Pedirá que lo recuerden y nadie lo hará. "La tinta se ha secado, compañero", le dirán.

¿Entonces el reloj de la fama está acelerado estos días?

Ya no se puede salvar a una persona. Hay que salvar a una nación.

Pero el reloj parece congelado, también. Los héroes de la pantalla están interpretando muchas veces a tipos petulantes.

Ellos piensan que eso es sexy. Y enternecedor. Y también tienen miedo de moverse de esa franja de mediana edad. Tipos como John Wayne, Kirk Douglas o Burt Lancaster venían de familias trabajadoras e inmigrantes. Y creo que desde muy temprano al hombre lo educan con la idea de que debe ser un hombre. Quizá tenga que mantener a la familia a los 14 años. Creo que los actores han crecido en edad, pero sólo por los estereotipos que les han sido presentados. No hay deficiencias en los hombres de hoy, sólo reaccionan a los estímulos del ambiente.

¿Y adónde lleva esta confusión? Si no son paternales y protectores, ¿qué serán?

¿En qué situación están los hombres? ¿Somos iguales, o las mujeres ya no nos necesitan? ¿Se está desvaneciendo el rol paternal? ¿Es el hombre realmente necesario?

Bueno, ¿lo es?

Bueno, creo que es algo muy confortable tener un olor distinto, un diferente tipo físico, una voz distinta y la ilusión de ser el protector y el guardián.

¿La ilusión?

Sí, exacto. Porque en esta época no hay seguridad que pueda ofrecer. Nada está realmente protegido. Pensamos que lo está, tenemos esperanzas de que lo esté. Pero en la realidad, no hay seguridad.

¿Entonces mucho de lo que se trata ser hombre es crear ilusiones?

¿Qué pasa con probar la hombría en el mundo real?

La idea de la confrontación está suprimida en la cultura. No es aceptada para los estándares de hoy. Ser hombre es no confrontarse. La gente teme perderlo todo, entonces cuanto menos se confrontan con las cosas, más pueden mantenerse donde están. Un héroe sólo puede ser violento cuando es puesto entre la espada y la pared y es una cuestión de defensa, no de ofensa. Por eso el héroe es una víctima.

¿Está diciendo que la masculinidad se ha perdido en nuestra cultura?

No se ha perdido. Hemos perdido el significado de la masculinidad. Es como una gran tribu nómade que ha quedado cercada dentro de una reserva. Y en cuanto dejan de moverse, dejan de existir.

¿Cómo es el héroe de las películas de acción?

Las películas de acción ya no son las mismas. Son films de ultraviolencia, cosa que no tiene nada que ver con los motivos por los que un actor entra en el negocio. Es como se sentiría un granjero, un hijo fuerte y realista de la tierra, mirando la Era Industrial, diciendo: "Ya no nos necesitan. Sólo estoy aquí para encender las máquinas". Bueno, en los films de hoy el actor está allí parado mirando una gran pantalla azul, mirando cosas que no existen, hecho para volar en áreas donde no puede volar. Estás en el cable, volando en una motocicleta que se balancea y ellos dicen: "Reacciona a esto. Encima de ti hay tres soldados que te disparan". Eso durante semanas. Es insoportable.

Parece que un actor que interpreta estos roles superpoderosos se siente sin nada de poder. Tal como lo describe, parece que el género de acción...

¿Te castrara? Sí.

Hace unos años apareció en el *New York Times* diciendo "Soy un estereotipo, no puedo escapar a eso".

Sigo siendo un estereotipo. Pero me gustaría ser un estereotipo versátil. ¿No le parece que el hecho de que siga llamándome para un cierto tipo de películas es como desear que el héroe no desapareciera?

Y parece que el héroe de acción, como el hombre común, tendrá que hacer algo más que arruinar su musculatura si quiere descubrir su nueva identidad. También tendrá que dejar de sintonizar las voces clamorosas de los fans, los estudios y los medios, que le dicen que no puede, ni debe, cambiar.

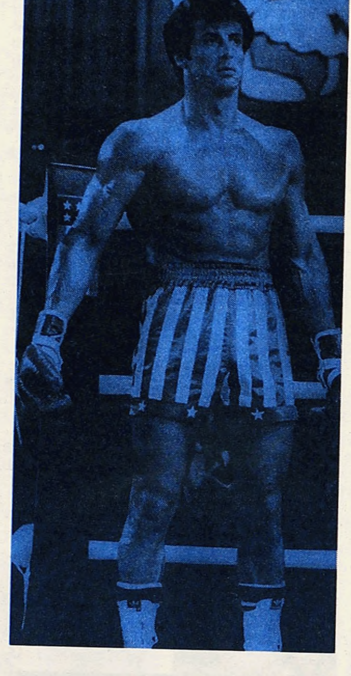
No tengo ilusiones de hallar la gran revelación. El Nuevo Hombre. Pero creo que es extremadamente importante tratar de cambiar. Y quizás el hecho de que yo lo intente será beneficioso para otros hombres. Quizá suene ridículo. Pero si yo puedo cambiar, entonces...

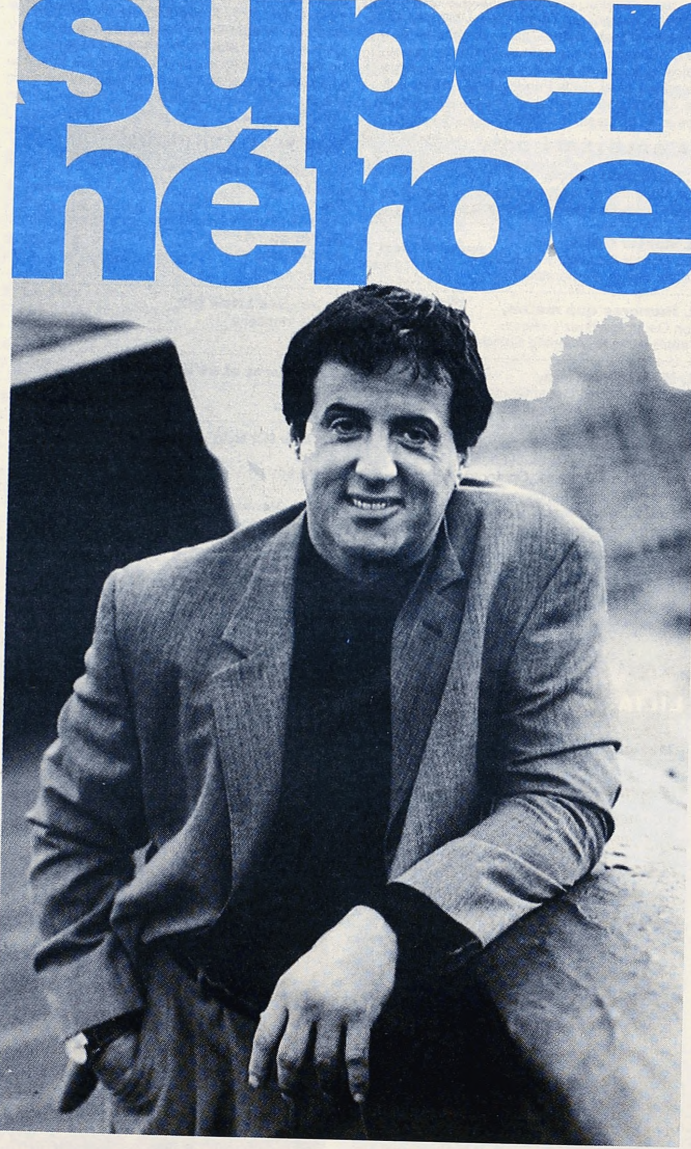
¿Todos pueden cambiar?

Pasa algo simbólico en mi nueva película. En *Copland*, a Freddy, mi personaje, le disparan en el tímpano sano (ya estaba sordo del otro oído). ¿Qué pasa entonces? Que Freddy ya no puede oír que lo ridiculizan. No puede escuchar las burlas que le hacen. No puede escuchar el peligro. Finalmente, escuchará su voz interior. ■

"Ya no tengo que impresionar a nadie", le confiesa Sylvester Stallone a Susan Faludi, una de las feministas más reconocidas de Estados Unidos. Stallone habla del personaje que hará en su próxima película, Copland. Allí será Freddy, un gordo que está a varios kilos de distancia de Rambo y Rocky. "Ya no voy al gimnasio. Tengo que deshacerme de todo el orgullo, de cualquier imagen de mí mismo. Es una suerte de alivio", le explica el actor a la autora de "Reacción".

Instrucciones para desarmar un super héroe









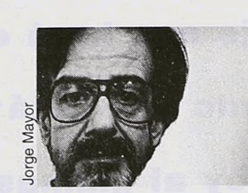
Los Inevitables







Teatro


Jorge Mayor

RADAR RECOMIENDA

◆ **Auto de fe... entre bambalinas**, de Patricia Zangaro. Tres comediantes repasan su texto antes de salir a escena. Ahí, entre bambalinas, una actriz se hace fuerte entre sus compañeros amparándose en las buenas relaciones que mantiene con el poder. La acción se desarrolla en tiempos del Virreynato, y el "Auto de fe" al que alude el título es el escarmiento público que la Inquisición imponía a los reos. Creativa puesta de Daniel Marcove e importante labor de Jorge Mayor en el papel del actor libertario que defiende su homosexualidad y sus ideas independentistas. En el Teatro Nacional Cervantes, de jueves a domingo en horarios diversos.

◆ **Ritos del alma**. Mientras un grupo de actores busca materiales para una nueva obra, otras presencias "entrañables u ominosas" van llevando la acción hacia otros momentos de la historia argentina. Escrita y dirigida por Antonio Mónaco, director del Teatro de la Universidad de Mar del Plata, *Ritos...* habla de una familia y de los desaparecidos conmoviendo sin golpes bajos. Una puesta ascética y un trabajo actoral de primer nivel. En la Fundación de la Ranchería, México 1152, los sábados a las 22 y domingos a las 20 (reservas: 383-7887).

LA BOLETERIA DICE

1. **Haciendo Lorca,**
con Nuria Espert y Alfredo Alcón.
Teatro Lola Membrives, Corrientes 1280

2. **Master Class,**
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433

3. **Humores que matan,**
con Oscar Martínez y elenco.
Teatro la Plaza, Avenida Corrientes 1660

4. **Viva la Verbena,**
con Perla Cristal, Oscar Grassi y elenco.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222

5. **XII hombres en pugna,**
con Osvaldo Bonet, Daniel Fanego.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

Música


Joe Cocker

RADAR RECOMIENDA

◆ **Organic**, Joe Cocker. Producido por Don Was, grabado en sólo cinco días y con la compañía de músicos de la talla de Randy Newman, Tony Joe White, Billy Preston y Jim Keltner, el último disco de Cocker lo ubica dentro de la condición de clásico. Aquí no hay hits producidos ex profeso, ni temas para bandas de sonido; simplemente buena música. Hay temas conocidos de su repertorio (como "Dejate sólo el sombrero puesto"), y flamantes versiones de "Dignity" (Bob Dylan) y "Into the mystic" (Van Morrison).

◆ **Goldenwings y Magic Time**, Opa. Inesperada reedición local de dos discos fundamentales de la música uruguaya, discografía básica de la carrera del trío Opa en los Estados Unidos. Apoyados por el percusionista brasileño Airto Moreira, Ringo Thielman, Osvaldo y Hugo Fattorusso (y Rubén Rada en "Magic Time") registraron ambos discos en Berkeley entre 1976 y 77. Además de las inspiradas improvisaciones, se incluyen recordadas versiones de clásicos de Rada, como "Muy lejos te vas", "Malísimo" y "Montevideo".

LOS MAS VENDIDOS

1. **Nada es igual**
Luis Miguel
WEA

2. **Tango**
Julio Iglesias
Sony

3. **Jagged Little Pill**
Alanis Morisette
Warner

4. **The best of 80's**
Varios
Polygram

5. **Now III, that`s What I Call Music**
Varios
Polygram

Fuente: Musimundo

Videos

Madadayo

RADAR RECOMIENDA

◆ **La investigación.** Quien cometa el pecado de no ver *Caro diario* en el cine –la película dirigida y actuada por Nanni Moretti–, puede remediar su ofensa a los dioses corriéndose hasta al video club para alquilar *La Investigación*, un film de otro italiano, Daniele Luchetti –no confundir con los fideos–. Acá Moretti representa el papel de un político arquetípico de los años de la prima república italiana que incrementaba su poder con tanta rapidez como su cuenta bancaria.

◆ **Madadayo.** Relato sereno y sabio sobre la profunda relación entre un profesor universitario, que ya ha abandonado la docencia, y sus alumnos. Para ellos el maestro es ejemplo de vitalidad y nobleza de espíritu. Juntos protagonizan la ceremonia, hecho central del film, por el cumpleaños del maestro, y como excusa para celebrar la vida, no estar listos para la muerte. Con un manejo del tiempo diametralmente distinto al occidental, se puede asistir a hondas reflexiones. Dirección de Akira Kurosawa.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **El protector,**
de Charles Russell.
Con Arnold Schwarzenegger

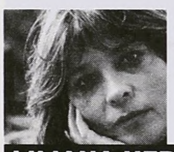
2. **Momento crítico,**
de Stuart Baird.
Con Kurt Russell y Steven Seagal

3. **Copycat, el imitador,**
de Jon Amiel.
Con Sigourney Weaver y Holly Hunter

4. **Tiempo límite,**
de John Badham.
Con Johnny Deep y Christopher Walken

5. **La jurado,**
de Brian Gibson.
Con Demi Moore y Alec Baldwin

Fuente: Blockbuster



LILIANA HERRERO

Música

Personalmente estoy en contra de las recomendaciones. Creo que vivimos una etapa, desde lo social, donde la ausencia de un debate, sincero y claro sobre la Argentina, transforma por ejemplo las críticas en recomendaciones. Está faltando, y cada día se nota más, una mirada crítica y constructiva sobre todo el proceso creativo, los medios incluidos. En ese vacío, sin embargo surgen algunos gestos que permiten pensar en esta sociedad como un lugar donde la existencia es posible. El corte, *la obra que dirige Ricardo Bartis en el Teatro Nacional Cervantes es una de ésos. Tiene que ver con esto que planteé, es una especie de fresco de la Argentina cortada, hecha carne, en el sentido más real de ese concepto. Trabaja la ironía y el humor con actores maravillosos.*



PATRICIA BARONE

Cantante

Hay un disco que se llama Tango nuevo tango, *del Astor Sexteto, que fue grabado en vivo en los últimos conciertos que dio el maestro en Suiza en el año 89. Este disco lo recomiendo, porque es la obra de mayor fuerza, intensidad y madurez estética que escuché de Astor. Y está acompañado por músicos maravillosos como Daniel Binelli, el segundo bandoneón, y Gerardo Gandini en el piano. Hay un tema que me conmueve especialmente: "Contrabajeando", un tema de Astor donde hace un solo de bandoneón que da un enorme placer escucharlo. Y también recomiendo* Fina Estampa, *de Caetano Veloso. A estos dos discos los une el vuelo, el talento estético, y la intensidad en la búsqueda artística.*



LUISA KULIOK

Actriz

Recomiendo especialmente una de las novedades en los videoclubs: Memorias de Antonia, *la película que cuenta la historia de una mujer que hace del amor por la vida el eje de los valores con los que se maneja. No coincido con los comentarios que dicen que presenta una versión feminista de la vida. Me parece que habla de la vida, y de la dignidad de las personas, de las mujeres y de los hombres, sin hacer un planteo de superioridad de un sexo sobre el otro. Lo que deja ver la película es una perspectiva de la vida desde el respeto por las decisiones de cada uno, que son tomadas tras procesos de maduración muy claros, muy pensados. Esto hace que la película sea una prosa perfecta sobre la naturaleza de las personas y las consecuencias del amor.*

salí

Cine


Crash

RADAR RECOMIENDA

◆ **Crash, extraños placeres.** David Cronenberg dirige una película basada en la novela homónima de J. G. Ballard, en la que los protagonistas encuentran en las colisiones automovilísticas la posibilidad de una manera diferente de amar. *Crash* es un film de una rara y grave belleza, en que el automóvil y el sexo se despojan de sus influencias publicitarias. Además, y más allá de los méritos de la película, en Londres no se puede ver –fue prohibida– y en Buenos Aires sí, lo que no deja de ser mediocremente gratificante después de lo de *Trainspotting*.

◆ **Caro diario.** Una obra de una libertad inédita en el cine contemporáneo. Las fronteras entre ficción y documental y actores y personajes son capaces de borrarse en esta película que le valió a su director (Nanni Moretti, también protagonista) el premio al mejor director en Cannes 1994. Tres episodios en primera persona del singular para un film siempre profundo y nunca solemne. Moretti ha sido capaz de, con unos pocos apuntes de su vida, realizar una película imprescindible.

LAS MAS VISTAS

1. El club de las divorciadas,
de Hugh Wilson.
Con Goldie Hawn, Bette Midler y Diane Keaton

2. Antes de la lluvia,
de Milko Manchevski.
Con Katrin Cartlidge y Rade Serbedzija

3. Restauración,
de Michael Hoffman.
Con Robert Downey Jr., Sam Neill y Meg Ryan

4. Despabílate, amor,
de Eliseo Subiela.
Con Darío Grandinetti, Soledad Silveyra

5. Eva Perón,
de Juan Carlos Desanzo.
Con Esther Goris y Víctor Laplace

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner

MARIA H. AVELLANEDA

Autora

A los que todavía no fueron a ver Sol de Otoño les recomiendo hacerlo en cuanto puedan. En estos días la están dando en una linda sala del Complejo Tita Merello. La película es una delicia, verdaderamente. Bien ambientada, con un decorado excelente, y las maravillosas actuaciones de Norma Aleandro y Federico Luppi. Es una película pequeña, sin grandes pretensiones, pero con los sentimientos tan bien resueltos que felicitar a Eduardo Mignogna, el director, en este caso, es casi una obligación. Podría agregar otros "porqués", pero me parece más que suficiente destacar el trabajo de Norma: una composición sin fisuras.

Radio


Celeste Carballo



RADAR RECOMIENDA

◆ **Catálogo Z.** Este viernes 29 *Catálogo Z* cierra su ciclo 1996, y en esta emisión participarán Celeste Carballo, María Gabriela Epumer, Ulises Butrón, A Tirador Láser, Uaita, Los Coronados y Turf entre otros. A las 14 por FM la tribu, 88.7 Mhz.

◆ **Calidoscopio.** Los sábados a la mañana Beto Casella presenta una atractiva revista radial. Música de los '70, joyitas del archivo sonoro y la imperdible sección "La película trucha", donde se mezclan diálogos de lo mejor de Hollywood con olvidables voces criollas. Sábados de 9 a 13 por Baires 1270.

◆ **Puerta marcada.** Elizabeth Vernacci conduce, con un estilo muy personal, ironía y suspicacia, la mejor revista de la mañana. Muy buena música (incluyendo salsa y cumbia), y los consejos de Milagritos Lopez. FM Horizonte, 94.3, de lunes a viernes, 10 a 14 hs.

SE ESCUCHA *

1. Feeling
FM 100.7 Mhz Share 19.20

2. Rock & Pop
FM 106.3 Mhz Share 15.32

3. La 100
FM 99.9 Mhz Share 13.47

4. FM Hit
FM 105.5 Mhz Share 13.20

5. Horizonte
FM 94.3 Mhz Share 8.79

* Radios FM de lunes a domingo en el horario de 9 a 12

Fuente: Mercados y Tendencias

JHOANA MARIANI

Manager

Me encanta la nueva propuesta del 106.3 y recomiendo escucharla, especialmente a los amantes de la radio de música no muy hablada. Quizá por eso me gusta La Rocka, no te llenan la cabeza de palabras, y la música es un buen equilibrio entre ritmos nuevos y viejos. No se caen en el hit ni se pasan al melódico por réditos comerciales, ni se empantanan con el rock & roll que cuando viene sobrecargado también satura. Aunque es una radio nueva y creo que hay que darle tiempo para poder encontrarle una definición sobre el estilo de música que ofrecen, me gustaría que mantengan la propuesta que se puede escuchar hoy. El programa que va de 13 a 15 es uno de mis favoritos, por la espontaneidad que logran en las conversaciones con los oyentes.

TV




Los Simpson

RADAR RECOMIENDA

◆ **The Edge.** Media hora de humor del bueno, sketches cortos que van y vienen y que se transforman en dibujos que se transforman en sketches, el punto de encuentro entre los *Kids in the hall* y la MTV. El elenco, que presenta y despide el programa, es excelente, las situaciones son típicas por un lado y desopilantes por el otro (como deben ser en esta clase de propuestas) y la duración de media hora se encarga de que nunca puedan aburrir. Los domingos a las 12.30 por Sony.

◆ **Los Simpson.** Los años pasan pero Bart y Lisa siguen teniendo la misma edad Maggie no se separa de su chupete, y Homero y Marge continúan su accidentado pero feliz matrimonio. La familia creada por Matt Groening es una de las bendicionesde la televisión abierta, un ejercicio de crítica y autocrítica devastadora y edificante. La propuesta de cada jueves incluye un capítulo estreno y uno ya emitido, que sirve para descubrir los chistes que habían pasado inadvertidos. A las 21 por Telefé.

EL RATING MANDA *

1. El Show de Videomatch
Canal 11 24.7

2. Hola Susana
Canal 11 24.0

3. Mi cuñado
Canal 11 20.9

4. Poliladron
Canal 13 19.6

5. Fútbol de primera
Canal 13 18.5

* Los programas con mayor rating en la semana del 11 al 17 de noviembre.

Fuente: Mercados y Tendencias



ANA MARIA SHUA

Escritora

Hay dos series de TV que recomiendo: "Chicago Hope" y "Hill street blues". La primera es de hospitales y la otra es una policial sobre lo que sucede en un precinto de Nueva York. Las dos tienen algo en común: un ritmo de acción inusual. Hay acción en varios planos. Una acción en primer plano y en el trasfondo, muy abigarrado, se suceden otras, conexas e inconexas. Las dos son muy imprevisibles, como la vida, al contrario de las generales de la ley en cuanto a series. Y como en la vida, los episodios no siempre tienen remate. Hay casos que la policía no puede solucionar y pacientes que no se salvan. Me gusta la forma en la que están contadas y lo imprevisible del desenlace.

HOY:

Otras carnes

◆**El Farol** es un lugar de ambiente grato y familiar con cocina de tendencia italiana y parrilla. La clave del lugar son sus platos francamente ricos sin sofisticaciones absurdas, una carta extensa con toques particulares, sus porciones importantes, la buena atención y precios muy razonables, promedio de $ 20 con bebidas. En lo que hace al tema, de su menú se pueden disfrutar unas ranas toro a la provenzal ($ 6 cada una), ostras al natural, con crema de limón o rebozadas ($ 2 cada una) o la cada vez más habitual merluza negra a la parrilla con vegetales al vapor, a la crema de morrón con camarones o en milanesitas, a alrededor de $ 15. Otro plato que se destaca son los Vol au Vents (hojaldre) rellenos de mariscos con ostras y ostiones de vieyras con salsa de champagne ($ 12). Abierto todas las noches y domingos al mediodía. Estado de Israel y Rocamora.

◆El inquieto y multifacético **Bar Tasmania** propone jueves de tacos y picadas. Estas últimas, en versión especial, vienen con pan negro untado con mostaza Dijón (tipo francesa) y fetas de jabalí y ciervo ahumado, ideal para acompañar con una cerveza nacional o importada ($ 13 para dos personas). Los tacos, de maíz y de trigo vienen dos, con guacamole, feijones (porotos negros) y todas las semanas una carne distinta ($ 5). La noche se completa con toques musicales: saxofonistas en vivo, grabaciones de jazz o shows eventuales. Otra característica del lugar es la de ofrecer a sus clientes un abanico de entradas con descuento a discos varias. Su ubicación, el Pasaje Dellepiane (Viamonte y Rodríguez Peña), completa cierta magia.

◆**Te mataré Ramírez** sorprende más allá de su nombre. Sus platos que van desde un estilo multiétnico hasta el de la cantina, siempre logrados y abundantes. El marco es sensual y relajado y se impone aún sobre su gran concurrencia. Entre sorpresas tales como chelistas o parejas bailando salsa, Pilo Cafaro propone Caracoles San Tata, guisados con mucha cebolla, ají rojo, curry, miel, ají picante, tomate y garbanzos, en cazuela a $ 10. Más allá de las carnes distintas, sirven cordero al ajoarriego, salmón rosado con chucrut, brochette de cerdo con salsa de cerezas y mostaza en grano, ensalada tibia de mollejas y otros pasajes al paraíso. Se come por amables $ 20 por persona todas las noches de la semana. Paraguay casi Canning. Para conocer.

El suceso obtenido por [cut] Mastretta, Mal d[cut] considerable al dilema q[cut] una médica que debe[cut] hombres de temp[cut] opuestos. El diario mexica[cut] Mastretta realizar un diá[cut] Lamas, una de las lídere[cut] en donde ambas analiza[cut] partir del dilema que en[cut]

"NO SO[Y] PA[...] CONS[...]

Por MARTA LAMAS La última novela de Angeles Mastretta, *Mal de amores*, plantea una fascinante versión del triángulo amoroso clásico. Apelando como telón de fondo a la Revolución Mexicana, una época particularmente idónea para el florecimiento de las pasiones de todo tipo (las de carácter más épico, o político, y las de carácter más íntimo, o emocional) la novela está, según su autora, "trenzada entre la guerra y los afectos", con una característica particular. En el triángulo amoroso que propone Mastretta, es la mujer (una médica llamada Emilia Sauri) la que elige entre el amor que le ofrecen dos hombres diametralmente opuestos en sus personalidades: la intensidad, riesgo y plenitud sexual del revolucionario Daniel Cuenca, y la estabilidad y paz interior que le propone el médico Antonio Zavalza.

"A mí me ha costado mucho trabajo organizar mi posición feminista. Durante un tiempo me estuve diciendo: 'Debo ser una feminista rebelde'. Creo que el feminismo es una pasión, pero también hay pasiones que para mí son más importantes que el feminismo. Y estoy dispuesta a hacer concesiones en aras de esas pasiones. Como el amor."

La protagonista de tu novela opta por su deseo, en un momento histórico donde eso era todavía más difícil que hoy en día. ¿Desde el principio lo tenías así de claro o te fue saliendo?

Desde el principio quería escribir la historia de una mujer cuya duda crucial, cuya lucha interior, tuviera que ver con perseguir el deseo. Emilia Sauri es una mujer que se pregunta si es posible querer a dos hombres al mismo tiempo. A partir de este dilema se vuelve un personaje mucho más rico. Una mujer que se pregunta qué es más importante: la guerra o la paz, la aventura o la paz interior. Y se acaba preguntando si sólo importan sus pasiones y sus deseos físicos y amorosos, o si también importan sus pasiones y sus deseos profesionales, las otras cosas que le llenan la vida.

La vocación profesional de Emilia, la medicina, se vuelve crucial para ella, al punto que inclina la balanza por la tranquilidad que le ofrece Antonio Zavalza.

Zavalza es la opción de la armonía. Pero hay muchas otras cosas que ofrece. No es que Emilia Sauri no haga bien el amor con Antonio Zavalza: él le gusta, pero le gusta de otra manera. Esa duda, de si disfruta con él tanto como con Daniel, fue algo que yo me preguntaba mucho y que después me di cuenta de que no conseguí que quedara suficientemente claro.

Una cosa que sorprende de tus personajes femeninos es la facilidad y la naturalidad de sus relaciones sexuales. Sus conflictos siempre son de otro tipo, existenciales.

Coloqué al personaje de Emilia niña en un ambiente donde quererse con libertad era muy fácil. Sus padres tienen una relación extraordinaria, son muy cálidos entre ellos, hablan mucho, se entienden muy bien, y la niña Emilia crece sintiéndose muy querida, muy acompañada.

Además, qué rico ser una mujer con padres liberales, sin todos los azotes religiosos tradicionales.

A mi mamá, cuando leyó el libro, le costó mucho trabajo entender eso. No me lo dijo directamente, porque casi no verbaliza sus desacuerdos, pero no podía entender que sus vidas no estuvieran regidas por Dios. Me preguntó: "¿Por qué les va bien sin Dios?", A mí me encantó construir un mundo laico, de gente que es atea y que también es generosa, que les importan los demás, que quieren al país y que atrás de eso no está la religión.

Eso se nota mucho en la ausencia de culpa. Cuando Emilia va a atender el parto-aborto de esa pobre mujer, no tiene esa culpa cristiana estilo "tengo que pagar por eso".

Claro. Le duele la situación pero se involucra. Incluso dice: "Quiero hacer esto por mí y por los demás", pero muy probablemente piensa: "Primero por mí". O sea: "A mí me gusta curar".

Eso es lo gratificante de la novela: ver a esta mujer seguir su deseo, tome forma de hombre o de profesión. La manera en que se deja llevar por sus ganas cuando sigue a Daniel, pero también esa voz que empieza a oír, en un momento determinado, en su interior...

"No iré tras él."

Y lo interesante es que no lo hace por un típico orgullo mal entendido.

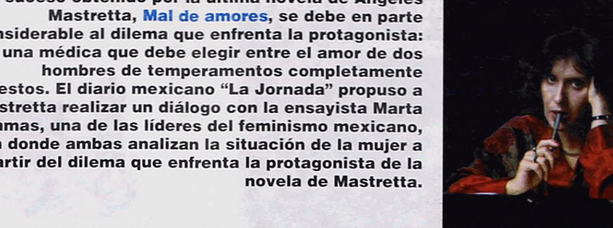
Emilia tarda bastante en decir: "Ya no lo puedo seguir más". Pero cuando lo dice actúa en consecuencia, con la misma naturalidad con que antes lo siguió. Nunca dice: "Si voy tras él, parece que le estoy rogando". Y es precisamente a causa de esa actitud generosa y entregada, aparentemente incondicional de Emilia con Daniel, que él cree que no hay límites. Y por eso supone que ella se irá con él, lo seguirá adonde él vaya. Pero, para su estupor, Emilia le dice de pronto: "No, espérate. Yo no voy a ninguna parte".

¿Eso tiene que ver también con el rechazo que siente Emilia por la política? Parece que planteas una oposición en la novela: la medicina como algo que da, y la política como algo que quita.

Sí, y por ello creo que seré considerada profundamente reaccionaria por algunas personas. Emilia, como heroína de la Revolución Mexicana, es de lo menos heroica.

Puede que sea una anti-heroína política, pero acaba consagrándose como una heroína de la vida cotidiana, tal vez hasta como una especie de heroína feminista.





El suceso obtenido por la última novela de Angeles Mastretta, Mal de amores, se debe en parte considerable al dilema que enfrenta la protagonista: una médica que debe elegir entre el amor de dos hombres de temperamentos completamente opuestos. El diario mexicano "La Jornada" propuso a Mastretta realizar un diálogo con la ensayista Marta Lamas, una de las líderes del feminismo mexicano, en donde ambas analizan la situación de la mujer a partir del dilema que enfrenta la protagonista de la novela de Mastretta.



Fotos: Gentileza Editorial Atlántida

"NO SOY NADIE PARA DAR CONSEJOS"

Por MARTA LAMAS La última novela de Angeles Mastretta, *Mal de amores*, plantea una fascinante versión del triángulo amoroso clásico. Apelando como telón de fondo a la Revolución Mexicana, una época particularmente idónea para el florecimiento de las pasiones de todo tipo (las de carácter más épico, o político, y las de carácter más íntimo, o emocional) la novela está, según su autora, "trenzada entre la guerra y los afectos", con una característica particular. En el triángulo amoroso que propone Mastretta, es la mujer (una médica llamada Emilia Sauri) la que elige entre el amor que le ofrecen dos hombres diametralmente opuestos en sus personalidades: la intensidad, riesgo y plenitud sexual del revolucionario Daniel Cuenca, y la estabilidad y paz interior que le propone el médico Antonio Zavalza.

"A mí me ha costado mucho trabajo organizar mi posición feminista. Durante un tiempo me estuve diciendo: 'Debo ser una feminista rebelde'. Creo que el feminismo es una pasión, pero también hay pasiones que para mí son más importantes que el feminismo. Y estoy dispuesta a hacer concesiones en aras de esas pasiones. Como el amor."

La protagonista de tu novela opta por su deseo, en un momento histórico donde eso era todavía más difícil que hoy en día. ¿Desde el principio lo tenías así de claro o te fue saliendo?

Desde el principio quería escribir la historia de una mujer cuya duda crucial, cuya lucha interior, tuviera que ver con perseguir el deseo. Emilia Sauri es una mujer que se pregunta si es posible querer a dos hombres al mismo tiempo. A partir de este dilema se vuelve un personaje mucho más rico. Una mujer que se pregunta qué es más importante: la guerra o la paz, la aventura o la paz interior. Y se acaba preguntando si sólo importan sus pasiones y sus deseos físicos y amorosos, o si también importan sus pasiones y sus deseos profesionales, las otras cosas que le llenan la vida.

La vocación profesional de Emilia, la medicina, se vuelve crucial para ella, al punto que inclina la balanza por la tranquilidad que le ofrece Antonio Zavalza.

Zavalza es la opción de la armonía. Pero hay muchas otras cosas que ofrece. No es que Emilia Sauri no haga bien el amor con Antonio Zavalza: él le gusta, pero le gusta de otra manera. Esa duda, de si disfruta con él tanto como con Daniel, fue algo que yo me preguntaba mucho y que después me di cuenta de que no conseguí que quedara suficientemente claro.

Una cosa que sorprende de tus personajes femeninos es la facilidad y la naturalidad de sus relaciones sexuales. Sus conflictos siempre son de otro tipo, existenciales.

Coloqué al personaje de Emilia niña en un ambiente donde quererse con libertad era muy fácil. Sus padres tienen una relación extraordinaria, son muy cálidos entre ellos, hablan mucho, se entienden muy bien, y la niña Emilia crece sintiéndose muy querida, muy acompañada.

Además, qué rico ser una mujer con padres liberales, sin todos los azotes religiosos tradicionales.

A mi mamá, cuando leyó el libro, le costó mucho trabajo entender eso. No me lo dijo directamente, porque casi no verbaliza sus desacuerdos, pero no podía entender que sus vidas no estuvieran regidas por Dios. Me preguntó: "¿Por qué les va bien sin Dios?", A mí me encantó construir un mundo laico, de gente que es atea y que también es generosa, que les importan los demás, que quieren al país y que atrás de eso no está la religión.

Eso se nota mucho en la ausencia de culpa. Cuando Emilia va a atender el parto-aborto de esa pobre mujer, no tiene esa culpa cristiana estilo "tengo que pagar por eso".

Claro. Le duele la situación pero se involucra. Incluso dice: "Quiero hacer esto por mí y por los demás", pero muy probablemente piensa: "Primero por mí". O sea: "A mí me gusta curar".

Eso es lo gratificante de la novela: ver a esta mujer seguir su deseo, tome forma de hombre o de profesión. La manera en que se deja llevar por sus ganas cuando sigue a Daniel, pero también esa voz que empieza a oír, en un momento determinado, en su interior...

"No iré tras él."

Y lo interesante es que no lo hace por un típico orgullo mal entendido.

Emilia tarda bastante en decir: "Ya no lo puedo seguir más". Pero cuando lo dice actúa en consecuencia, con la misma naturalidad con que antes lo siguió. Nunca dice: "Si voy tras él, parece que le estoy rogando". Y es precisamente a causa de esa actitud generosa y entregada, aparentemente incondicional de Emilia con Daniel, que él cree que no hay límites. Y por eso supone que ella se irá con él, lo seguirá adonde él vaya. Pero, para su estupor, Emilia le dice de pronto: "No, espérate. Yo no voy a ninguna parte".

¿Eso tiene que ver también con el rechazo que siente Emilia por la política? Parece que planteas una oposición en la novela: la medicina como algo que da, y la política como algo que quita.

Sí, y por ello creo que seré considerada profundamente reaccionaria por algunas personas. Emilia, como heroína de la Revolución Mexicana, es de lo menos heroica.

Puede que sea una anti-heroína política, pero acaba consagrándose como una heroína de la vida cotidiana, tal vez hasta como una especie de heroína feminista.

Yo me he preguntado con mucha intensidad sobre las maneras de involucrarse con el propio país, fuera de la política. Debe haber muchas cosas útiles que hacer en la política; pero yo no encuentro una mejor manera que la de que cada quien haga con pasión y con intensidad lo que sabe hacer. De eso Emilia se da muy bien cuenta: "Yo qué voy a hacer, ¿la guerra? Yo sé medicina y es en lo que quiero trabajar".

Tú otorgas al ámbito cotidiano casi el mismo valor que se suele dar a los hechos heroicos de quienes hacen política.

Ella no echa ningún discurso, ni siquiera sabe por dónde pasa el dilema para los demás. Eso me pasa también a mí: la verdad es que cada vez estoy más segura de que no soy nadie para dar consejos.

Sin embargo, en la novela haces un manejo ejemplar de una situación que, en general, suele ser muy dolorosa: cuando alguien quiere a dos personas. A las mujeres siempre nos toca estar en el papel de esposa o de amante, pero tú "posicionas" a Emilia en el lugar de la decisión.

En el papel de hombre, ¿verdad? Siempre me he preguntado por qué tiene que ser mala la persona que se enamora de dos, elija o no vivirlo. Como en mi libro la que está en esa situación es una mujer, fue muy graciosa la reacción de algunos de mis lectores masculinos. Varios protestaron: "Ese tipo de hombre no es posible, dónde crees que existen esos mandilones". Y, por si eso fuera poco, la situación ocurre dos veces a lo largo de la novela. ¿Qué hacer: poner en esa situación a dos hombres diferentes o hacer pasar por el trance dos veces al mismo hombre? Por eso me dije: "Bueno, voy a hacer que Josefa diga *Dos hombres de éstos, si se los pone en una novela, nadie se lo cree*".

No sé si muchos hombres se van a identificar con ese modelo masculino atípico, pero a mí me parece entrañable.

No más entrañable que Daniel, si tenemos en cuenta que él acaba aceptando la relación de Emilia con Zavalza, acepta incluso no saber si tuvo o no un hijo con ella.

Pero ella se enterca en decir "todos los hijos son del doctor Zavalza".

Eso dice, y por supuesto hemos de suponer que así se mantuvo siempre, que llegó así a los noventa años. No lo sabemos, y tampoco sabemos qué ocurre al final: ¿dónde está Zavalza cuando ella está con Daniel? Probablemente en su casa, esperándola.

Esa es otra cosa que me gusta: la forma en que Emilia se sale de los moldes convencionales.

Emilia juega un papel ambiguo en su pareja. Es una mujer convencional (en el sentido de que el hombre le da paz, le da armonía); sin embargo, Emilia también es muy fuerte (y Zavalza está muy dispuesto a soportar que lo sea). Creo que a Zavalza le cuesta mucho trabajo cuando ella regresa y le dice: "Vi a Daniel", responderle: "Ya lo sé". En un momento pensé que, si la novela se acababa ahí, yo tendría la posibilidad de hacer otra con lo que pasa posteriormente. Pero después pensé que era muy injusto con esta novela...

¡Y con los lectores!

Sí, aunque hay varias cosas injustas. Esta novela debería empezar en la página 185, o sea, cuando Emilia tiene diecisiete años. Yo me fui para atrás, hasta el nacimiento de Emilia, porque me enamoré de sus papás, y quise relatar toda la infancia de Emilia y las luchas intelectuales y las derrotas políticas de sus papás, el mundo con el que habían soñado, que es el mismo con el que soñamos ahora nosotros. O sea: un mundo de paz y de armonía, de democracia, de búsqueda de la justicia, para que nuestro país se vuelva más igualitario. Me dije: "Voy a ver cómo era México cuando ella nació, en qué mundo creció". Y esa historia se comió media novela.

Eso se nota. La primera parte del libro es como más demorada. Pero, si no estuviera esa historia, Emilia no sería creíble.

Pero esta larga "presentación" es un riesgo, porque algunos lectores son impacientes. Tuve que decidir: el que no sea paciente no llegará al momento en que la trama se vuelve más vertiginosa.

Tal vez por mi sesgo feminista, la tía Milagros me parece una de esas feministas "Hijas de Juárez".

Hay muchas características en Milagros Veytia que yo quisiera tener: es muy decidida, sabe muy bien qué quiere, es muy contundente para hablar, es muy audaz. Si hacemos psicoanálisis, yo quisiera ser mitad Josefa (*la madre de Emilia*) y mitad Milagros. Por eso me di permiso de construir un personaje armonioso que tuviera algo de las dos, que es Emilia. Claro que no sé si consiga, a mis setenta años, la armonía interior que tiene Emilia. Estoy en busca de eso.

¿Te has psicoanalizado?

Tengo un enorme respeto por la gente que va a terapia. Lo que pasa es que, cuando quise ir, el psicoanalista me dijo: "¿Tú por qué no te pones a escribir?". A lo mejor me hubiera hecho mucho bien seguir, pero él me mandó a escribir y yo lo respeté a rajatabla.

¿Ves tu feminismo puesto en esta novela?

"Siempre me he preguntado por qué tiene que ser mala la persona que se enamora de dos, elija o no vivirlo. Como en mi libro la que está en esa situación es una mujer, algunos de mis lectores masculinos protestaron: 'Ese tipo de hombre no es posible. ¿Dónde crees que existen esos mandilones?' ".

Lo veo, aunque a mí me ha costado mucho trabajo organizar mi posición feminista. Como sabes, no soy una activista. Al mismo tiempo sé muy bien, desde el fondo de mí, de qué se trata la cuestión y cuál es mi trabajo ahí. Durante un tiempo en mi vida me estuve diciendo: "Debo ser una feminista rebelde", porque mi personalidad tiende a hacer concesiones en aras de cosas más importantes. Yo creo que el feminismo es una pasión, pero también creo que hay pasiones que para mí son más importantes que el feminismo. Y estoy dispuesta a hacer concesiones en aras de esas pasiones.

Una de ellas es, claramente, el amor.

Sí, fundamentalmente. Quizá sea la única. Aunque el amor tiene varias vertientes: está el maternal, el de compañera...

Y tu amor por México. Que tiene la gran cualidad de ser un amor no religioso.

Es impresionante mi absoluta incapacidad para contar con Dios. A veces, cuando se ha muerto alguien a quien adoraba, me he sentido como Milagros y he dicho: "Ojalá me equivocara, ojalá fuera cierto que existe un cielo". Pero no sólo no encuentro ninguna razón para creer, sino que hay una cosa peor: mis emociones se rebelan contra esa idea. Aun cuando respete cada vez más la pasión de otros por eso llamado Dios. Aun cuando vivamos en un país en el que la Iglesia pesa de manera espantosa en el ámbito íntimo de las personas. ■

a última novela de Angeles e amores, se debe en parte le enfrenta la protagonista: elegir entre el amor de dos eramentos completamente no "La Jornada" propuso a ogo con la ensayista Marta s del feminismo mexicano, n la situación de la mujer a frenta la protagonista de la novela de Mastretta.



Fotos: Gentileza Editorial Atlántida

Y NADIE RA DAR EJOS"

Yo me he preguntado con mucha intensidad sobre las maneras de involucrarse con el propio país, fuera de la política. Debe haber muchas cosas útiles que hacer en la política; pero yo no encuentro una mejor manera que la de que cada quien haga con pasión y con intensidad lo que sabe hacer. De eso Emilia se da muy bien cuenta: "Yo qué voy a hacer, ¿la guerra? Yo sé medicina y es en lo que quiero trabajar".

Tú otorgas al ámbito cotidiano casi el mismo valor que se suele dar a los hechos heroicos de quienes hacen política.

Ella no echa ningún discurso, ni siquiera sabe por dónde pasa el dilema para los demás. Eso me pasa también a mí: la verdad es que cada vez estoy más segura de que no soy nadie para dar consejos.

Sin embargo, en la novela haces un manejo ejemplar de una situación que, en general, suele ser muy dolorosa: cuando alguien quiere a dos personas. A las mujeres siempre nos toca estar en el papel de esposa o de amante, pero tú "posicionas" a Emilia en el lugar de la decisión.

En el papel de hombre, ¿verdad? Siempre me he preguntado por qué tiene que ser mala la persona que se enamora de dos, elija o no vivirlo. Como en mi libro la que está en esa situación es una mujer, fue muy graciosa la reacción de algunos de mis lectores masculinos. Varios protestaron: "Ese tipo de hombre no es posible, dónde crees que existen esos mandilones". Y, por si eso fuera poco, la situación ocurre dos veces a lo largo de la novela. ¿Qué hacer: poner en esa situación a dos hombres diferentes o hacer pasar por el trance dos veces al mismo hombre? Por eso me dije: "Bueno, voy a hacer que Josefa diga *Dos hombres de éstos, si se los pone en una novela, nadie se lo cree*".

No sé si muchos hombres se van a identificar con ese modelo masculino atípico, pero a mí me parece entrañable.

No más entrañable que Daniel, si tenemos en cuenta que él acaba aceptando la relación de Emilia con Zavalza, acepta incluso no saber si tuvo o no un hijo con ella.

Pero ella se enterca en decir "todos los hijos son del doctor Zavalza".

Eso dice, y por supuesto hemos de suponer que así se mantuvo siempre, que llegó así a los noventa años. No lo sabemos, y tampoco sabemos qué ocurre al final: ¿dónde está Zavalza cuando ella está con Daniel? Probablemente en su casa, esperándola.

Esa es otra cosa que me gusta: la forma en que Emilia se sale de los moldes convencionales.

Emilia juega un papel ambiguo en su pareja. Es una mujer convencional (en el sentido de que el hombre le da paz, le da armonía); sin embargo, Emilia también es muy fuerte (y Zavalza está muy dispuesto a soportar que lo sea). Creo que a Zavalza le cuesta mucho trabajo cuando ella regresa y le dice: "Vi a Daniel", responderle: "Ya lo sé". En un momento pensé que, si la novela se acababa ahí, yo tendría la posibilidad de hacer otra con lo que pasa posteriormente. Pero después pensé que era muy injusto con esta novela...

¡Y con los lectores!

Sí, aunque hay varias cosas injustas. Esta novela debería empezar en la página 185, o sea, cuando Emilia tiene diecisiete años. Yo me fui para atrás, hasta el nacimiento de Emilia, porque me enamoré de sus papás, y quise relatar toda la infancia de Emilia y las luchas intelectuales y las derrotas políticas de sus papás, el mundo con el que habían soñado, que es el mismo con el que soñamos ahora nosotros. O sea: un mundo de paz y de armonía, de democracia, de búsqueda de la justicia, para que nuestro país se vuelva más igualitario. Me dije: "Voy a ver cómo era México cuando ella nació, en qué mundo creció". Y esa historia se comió media novela.

Eso se nota. La primera parte del libro es como más demorada. Pero, si no estuviera esa historia, Emilia no sería creíble.

Pero esta larga "presentación" es un riesgo, porque algunos lectores son impacientes. Tuve que decidir: el que no sea paciente no llegará al momento en que la trama se vuelve más vertiginosa.

Tal vez por mi sesgo feminista, la tía Milagros me parece una de esas feministas "Hijas de Juárez".

Hay muchas características en Milagros Veytia que yo quisiera tener: es muy decidida, sabe muy bien qué quiere, es muy contundente para hablar, es muy audaz. Si hacemos psicoanálisis, yo quisiera ser mitad Josefa (*la madre de Emilia*) y mitad Milagros. Por eso me di permiso de construir un personaje armonioso que tuviera algo de las dos, que es Emilia. Claro que no sé si consiga, a mis setenta años, la armonía interior que tiene Emilia. Estoy en busca de eso.

¿Te has psicoanalizado?

Tengo un enorme respeto por la gente que va a terapia. Lo que pasa es que, cuando quise ir, el psicoanalista me dijo: "¿Tú por qué no te pones a escribir?". A lo mejor me hubiera hecho mucho bien seguir, pero él me mandó a escribir y yo lo respeté a rajatabla.

¿Ves tu feminismo puesto en esta novela?

Lo veo, aunque a mí me ha costado mucho trabajo organizar mi posición feminista. Como sabes, no soy una activista. Al mismo tiempo sé muy bien, desde el fondo de mí, de qué se trata la cuestión y cuál es mi trabajo ahí. Durante un tiempo en mi vida me estuve diciendo: "Debo ser una feminista rebelde", porque mi personalidad tiende a hacer concesiones en aras de cosas más importantes. Yo creo que el feminismo es una pasión, pero también creo que hay pasiones que para mí son más importantes que el feminismo. Y estoy dispuesta a hacer concesiones en aras de esas pasiones.

Una de ellas es, claramente, el amor.

Sí, fundamentalmente. Quizá sea la única. Aunque el amor tiene varias vertientes: está el maternal, el de compañera...

Y tu amor por México. Que tiene la gran cualidad de ser un amor no religioso.

Es impresionante mi absoluta incapacidad para contar con Dios. A veces, cuando se ha muerto alguien a quien adoraba, me he sentido como Milagros y he dicho: "Ojalá me equivocara, ojalá fuera cierto que existe un cielo". Pero no sólo no encuentro ninguna razón para creer, sino que hay una cosa peor: mis emociones se rebelan contra esa idea. Aun cuando respete cada vez más la pasión de otros por eso llamado Dios. Aun cuando vivamos en un país en el que la Iglesia pesa de manera espantosa en el ámbito íntimo de las personas. R

> **"Siempre me he preguntado por qué tiene que ser mala la persona que se enamora de dos, elija o no vivirlo. Como en mi libro la que está en esa situación es una mujer, algunos de mis lectores masculinos protestaron: 'Ese tipo de hombre no es posible. ¿Dónde crees que existen esos mandilones?' ".**

 La elocuencia según Martín Weber

¿Cómo hacer que una foto sea, por sobre todo, su personaje? Martín Weber responde con una pizarra y una tiza. La escritura de un deseo en caligrafía escolar y la fuerza que se establece entre ese deseo y la realidad es lo que hace que las 27 fotos que se exponen en la Fotogalería del San Martín permitan espiar, como el ángel de Wenders, a la gente y a sus sueños.







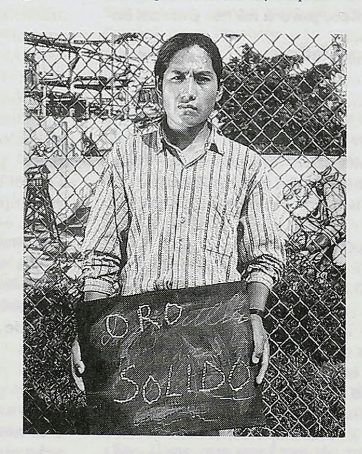
Las fotos que hablan

Por DIEGO FISCHERMAN La tiza, en una cursiva casi infantil, recorre una pequeña pizarra. "Quiero tener mi casa", dice, en las manos de una señora parada en el frente de un rancho. Martín Weber es el fotógrafo y su apuesta fue "invitar a la participación de la gente con la escritura de un deseo". El deseo suele establecer –alguien diría que siempre es así– un grado de tensión con la realidad. Y en esa tensión reside el poder de las 27 imágenes que se exponen en la Fotogalería del Teatro San Martín. Fotos, además, tomadas sobre negativo en placa, con aquellas máquinas "acordeón", que permiten al fotógrafo no instalarse detrás del visor necesariamente: "Quería que la cámara estuviera allí y yo mirando directamente a los personajes y no escondido detrás de la cámara", dice Weber.

La letra de los carteles es, en todos los casos, la de los mismos fotografiados. Salvo, explica Weber, "cuando no sabían escribir, o en el caso del chiquito ciego, que escribió en Braille y yo después lo pasé al pizarrón; o en el de un manco, que me lo dictó". Las fotos delatan el interés de Weber por la evolución de la escritura, la caligrafía: "Por eso la tiza y el pizarrón, porque así es como uno aprende a escribir". El proyecto empezó en el '92, poco antes de que ganara una beca para ir a estudiar durante un año a Estados Unidos; y continuó con un viaje por el Sur. "Quería alejarme de esta historia de crear metáforas muertas, de las fotos que se explican a sí mismas en la obviedad. La idea era que entre el texto, la imagen y la presencia humana se creara algo mucho más vivo."

¿No es una trampa que la condición para la aparición del sujeto (el personaje) sea convertirse en objeto (la foto)?

–Es un juego, un doble juego, en todo caso. El otro día, en la exposición, alguien me decía que estaba muy impresionado por la relación que yo establecía con los sujetos a los cuales fotografiaba. La humanidad que había en la mirada. La participación que da la escritura permite que esas personas no estén cosificadas, que más allá de que, para quienes visitan la exposición, sean *una foto*, aparezcan realmente como personas detrás de esa foto. Esto no lo podría decir yo, pero otros observan que en estas fotos se crea una relación de humanidad muy fuerte.



¿Cuáles fueron las elecciones puestas en juego para lograr esa aproximación emocional?

–Son fotos muy frontales, casi siempre planos generales, en las cuales el fotógrafo no es una mirada intrusiva. Y, sobre todo, traté de trabajar con medios técnicos que me permitieran *desaparecer* de las fotos. Que ellos actuaran su propia realidad. Algo así como el ángel de *Las alas del deseo* de Wenders: mirar desde un lugar vacío, desde la invisibilidad; mirar los sueños de la gente.

El primer paso para Weber fue su necesidad de hacer retratos, después de una serie de trabajos que iban en otra dirección. A eso se le sumó su insatisfacción frente a lo que sentía como frialdad. Sus primeras pruebas fueron con paneles como fondo, donde los retratados escribían. De ahí surgió la idea de la pizarra y la tiza. Según recuerda Weber, sus primeras fotos, las primeras de su vida, fueron con una cámara de cajón de esas que los padres todavía acostumbran regalar a sus hijos para los cumpleaños. Y ya entonces aparecía algo de lo que hoy lo distingue: no lo preocupaba demasiado desde dónde sacaba la foto o cómo ponía la cámara. La usaba para fotografiar lo que más quería: por ejemplo, su conejo.

¿Cómo toma hoy la gente el pedido de escribir un deseo, además de posar?

–Les gusta, se sienten importantes. Algunos sienten que es la primera vez que alguien les da pelota, o los tiene en cuenta, o quiere saber lo que desean. Por eso, cuando puedo, les mando las fotos. Otros, como el músico manco, se reían y querían seguir interminablemente la sesión. Era notable. El estaba fascinado, pero la gente que pasaba tenía cierto gesto de censura, como si les pareciera mal que me metiera con él.

¿La fotografía es una forma de la aventura?

–Por supuesto. Es el pretexto perfecto para meterme en lugares en los que nunca me metería de otra manera y para conocer gente que jamás podría conocer de otra forma. R

La muestra de Martín Weber permanecerá en la Fotogalería del teatro San Martín (Avda Corrientes al 1500) hasta el 1   de diciembre.

Alejandro Elías



Haciendo Alcón

Por CLAUDIO ZEIGER

Se confiesa pésimo espectador de sí mismo. Su obra favorita es "Rey Lear". Actualmente se lo puede ver en "Haciendo Lorca" junto a la española Nuria Espert. Su proyecto inmediato es hacer "Ricardo III". Aunque reniega de las definiciones, tiene claro que –lejos del sufrimiento– actuar es un placer para el alma y para el cuerpo.

¿Cómo es usted en tanto espectador de sí mismo?

Malísimo. Jamás veo un video de lo que hago en teatro. Por la desilusión que va entre lo que uno hace y lo que quiso hacer, por la nostalgia de la perfección. A veces viene alguien y te dice lo bien que salió un gesto, pero cuando te ves es muy difícil ser objetivo con uno mismo. Y verme en cine no me divierte porque no espero nada. No me doy tanta curiosidad.

Tomemos el caso de la obra que está representando ahora, *Haciendo Lorca*. ¿"Ve" la actuación de su partenaire, Nuria Espert?

Veo la actuación de Nuria pero después dejo de verla. Veo unos colores, unas señales que me manda, que ya no es su actuación. Son ritmos, respiraciones. Sus límites se desdibujan.

¿Qué es lo que más le gusta de Lorca?

La poesía de Lorca parece hecha para la voz humana. Hay grandes poetas que no son para decirlos en voz alta. A él le gustaba salir a recitar sus poemas. En su caso, la voz no es un agregado; es necesaria.

¿Hay diferencias entre hacer Lorca en España y hacerlo en Argentina?

Yo no siento la diferencia. En otro momento, no con esta obra sino con *Los caminos de Federico*, fuimos a inaugurar el Centro Dramático Nacional Andaluz y me aterrorizó decir algunos textos que para los españoles son muy conocidos y que a lo mejor yo los decía de una manera que no coincidía con el ritmo de ellos (sobre todo con *Romancero gitano*, con la respiración que le pueden dar a "verde que te quiero verde"). Igualmente yo lo decía en castellano, no en argentino.

¿Actuar le produce placer corporal?

Sí, es sobre todo placer corporal. La actuación es como todos los placeres, finalmente. Si no llega al cuerpo ¿de qué sirve? Un texto me gusta cuando siento que, a partir de él, le pasan cosas al cuerpo. Si me quedo solamente en la admiración, por la belleza de una frase o la profundidad de un pensamiento, si no me lleva a moverme alrededor de ese sonido que tienen las palabras, no me da ganas de representarlo.

No creo que haya que sufrir para actuar. Cuando el poeta te propone un gran texto la situación trágica es bella. No es triste porque es bella; es una aventura divertida. Si a un señor le sucede que las hijas lo echan de la casa, pero no lo dice con las palabras de Shakespeare en *Lear*, es algo solamente triste.

¿Cómo cree que recibe el público una obra de teatro y una película?

Lo que le pasa a la gente en el teatro es que tiene la presencia del actor *ahí*. Inconscientemente sabe que esa hora y media que compartimos es irrepetible. Mañana podés ver la función de nuevo y ya no es lo mismo. El cine no te necesita para ser mejor o peor, porque ya es un objeto terminado. El teatro plantea una expectativa. Hay veces en que "pasa" algo y veces en que no: te quedás en la orilla, la gente hace ruido con los caramelos, el actor pone la cara veintitrés, la cuarenta y dos. Pero hay días en que la gente te manda una señal para ir a fondo, o a veces es uno que está más receptivo.

¿Qué le dejó aquel *Hamlet* de 1980 en el Teatro San Martín?

Mucho. Ganas de volver a hacerlo, entre otras cosas. Estaban los militares y nosotros decíamos que Dinamarca parecía una cárcel. Habíamos subrayado la línea política de la obra, el afán de un hombre por combatir una usurpación. Se percibía la reacción de la gente como un rugido en la sala.

¿Qué opina de la "ola Shakespeare" que hay actualmente: los *Ricardo III* de Al Pacino e Ian Mc Kellen, el *Hamlet* y el *Enrique V* de Kenneth Branagh entre otros?

Pareciera que en algunos casos se quedan en la anécdota, en la trama policial que tienen obras como *Hamlet* o *Macbeth*: hay un muchacho que tiene unos amigos que le dicen que un fantasma anda diciendo que tu tío y tu mamá le echaron veneno en la oreja a tu papá. Me parece que al traer a Shakespeare a la actualidad existe el peligro de quedar en la aventura, en la peripecia. Cuando lo leés, sin necesidad de buscar algo a propósito, estás en el estado de ánimo de 1996, porque esas obras son como espejos.

¿Cuál es su Shakespeare favorito?

La mejor obra que se ha escrito y se escribirá es *Rey Lear*. Pero ahora quiero hacer *Ricardo III*, que siempre fue un personaje que me fascinó. Freud mismo se pregunta ¿por qué fascina aún? Esta es una obra que empieza diciendo: ahora que hay paz, que todo el mundo está cogiendo y feliz, yo, que soy un sorete, los voy a hundir a todos. Se hacía entonces el siguiente planteo: ¿quién no ha sentido que alguna vez la naturaleza no ha sido todo lo pródiga que debió haber sido con uno, que hay días en que uno va por la calle y al ver a dos personas que se quieren te salen unos colmillos tremendos? Por eso es que atrae. ¿Qué importa que haya sido rey de Inglaterra?

Después de tantos años sobre el escenario ¿llegó a tener una definición de sí mismo como artista?

Las definiciones me dan pánico por principio, pero además me parece que son como una comodidad. No las entiendo y a veces creo que no quiero entenderlas. Yo me acuerdo cuando estaba el viejo Strassberg acá, a mí me llevaban a comer con él –porque frecuentaba a la gente del teatro San Martín– y yo nunca le preguntaba nada. Así que me dije que un día lo iba a hacer. Al final me animé. Asomé la cabeza por entre los demás que se apiñaban en la mesa y le pregunté: "¿Usted leyó *Shakespeare nuestro contemporáneo* de Jan Kott? Y él me contestó: "¿Usted es actor? Entonces no lea sobre Shakespeare, lea a Shakespeare". Sin llegar a una exageración tan grande –porque, en fin, es un poco desmesurado lo que me dijo–, algo de verdad hay. Las definiciones atrancan el movimiento. Mucha pajería intelectual. R

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 24

◆ **Folklore: nuevas tendencias.** *Sólo percusión*, con Daniel Míguez y Germán Gómez, Horacio López y Marcos Cabezaz. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

◆ **A pedir de boca.** Es un espectáculo en el que Marta Lorente hace de actriz, maître, mesera y narradora, recogiendo entre el público el pedido de cuentos ofrecidos en una carta. Hay entradas, entremeses, cuentos principales y postres, de autores como Anatole France, Marco Denevi, Angeles Mastretta, Gabriel García Márquez y Vlady Kociancich. A las 19 en el Café Tortoni, Avenida de Mayo 829.

◆ **Cine al aire libre.** Proyección de *Borsalino & Co.*, de Jacques Deray. A las 22 en el Patio de la Fuente del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

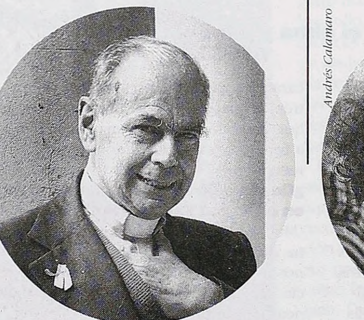
◆ **Bombos.** Encuentro de tocadores de bombos, preparándose para el carnaval. La propuesta incluye a personas de cualquier edad que quieran acercarse con bombos y platillos de todo tipo y tamaño, y es el primero de una serie de cuatro encuentros auspiciados por la Secretaría de Cultura de Buenos Aires, Dirección General de Promoción Cultural. De 16 a 19 en el Parque Centenario. **GRATIS**

◆ **Rey Momo.** Espectáculo de murga y circo para chicos de 4 a 12 años en un patio cubierto y climatizado. Desde las 15 en Gale Juegos, Galería de los Fabricantes, Av. Mitre 2255, Munro. **GRATIS**

◆ **Video-debate.** Proyección de *Jaime de Nevares, último viaje* de M. Céspedes y C. Guarini. A las 19 en el Centro Cultural Casa del Pueblo, Vera 160 (altura Corrientes 4900). **GRATIS**

◆ **Voces Regias.** Se presentan dos de las más importantes agrupaciones de canto coral de la ciudad. El Grupo Vocal de Difusión (G.V.D.), con la dirección del maestro Mariano Moruja y ejecutando obras de compositores ingleses como Hebert Howells y Vaughan Williams, y el Coro del Centro Cultural San Martín, con un repertorio popular argentino y latinoamericano que incluye "El día que me quieras" y "Guantanamera". A las 19 en el Teatro Regio, Córdoba 6056 (y Dorrego). Entrada $ 5.

◆ **Mapa musical.** *La Cachaña para jugar con el folklore* es una propuesta didáctica, activa y divertida para niños en edad escolar y público en general, que acerca un "mapa musical" de cada región del país en forma lúdica y recreativa. A las 16.30 en el Patio Auditorio, Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**


Jaime de Nevares

Lunes 25

◆ **Cine inédito.** Proyección de *Fraude. F for fake* (Francia-EE.UU., 1973), dirigida por Orson Welles y François Reinchebach. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 4.

◆ **El cine en la música.** Ciclo de cine programado por Salvador Sammaritano, en el cual se proyecta *Sinfonía fantástica* (1941), una biografía de H. Berlioz filmada por Christian-Jaque y protagonizada por Jean-Louis Barrault, una película apenas exhibida en el país. A las 21 en el cine Lorca, Corrientes 1428.

◆ **Tita.** Tita Merello recibirá –de no mediar algún inconveniente o herejía de último momento– el Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes, que preside la señora Amalia Lacroze de Fortabat. También habrá premios a la Trayectoria Artística para Horacio Salgán y Salvador Sammaritano, entre otros. A las 19 en el Museo de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. **GRATIS**

◆ **Calamaro.** Reportaje público a Andrés Calamaro, quien acaba de llegar de España. A las 20.30 en el Club Náutico Hacoaj, Estado de Israel 4156. Informes en la Fundación Tzedaká, 375-3800/3098.

◆ **Escenarios económicos.** Mesa redonda sobre *Escenarios económicos: opinión pública y economía.* Exponen la licenciada en Sociología Marita Carballo (Gallup), el doctor Ignacio Chojo Ortiz (director de redacción del Informe Económico de Coyuntura del C.P.C.E.) y Daniel Muchnik (periodista), con la moderación del doctor Miguel Errea. A las 18.30 en la Sala Dr. Pedro Pascual Megna, en el primer piso de Viamonte 1549.

◆ **Visconti.** Proyección de *Ludwig*, la genial realización de Luchino Visconti que muy pocas veces ha sido exhibida en Buenos Aires. Esta coproducción entre Italia, Francia y Alemania de 1973, fue protagonizada por Helmut Berger, Romy Schneider, Trevor Howard, Silvana Magnano y Helmut Griem. El film es sobre la vida del "rey loco de Baviera", mecenas de Richard Wagner, tiene una duración de 246 minutos. A las 14 y 19 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

◆ **Conferencia.** El arquitecto y profesor en arte Joseph Rykwert disertará sobre "Cuerpo y construcción". Permanentemente requerido en distintas partes del mundo, hablará en Argentina. A las 19 hs., en el Microcine de la FADU, Ciudad Universitaria, Pabellón 3, 4º piso. **GRATIS**


Andrés Calamaro

Martes 26

◆ **Rock.** En el Ciclo Molotov se presentan Fun People (con un show acústico) y Dios. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

◆ **Texto literario.** Conferencia a cargo del profesor Manuel Lamana sobre *Interpretación del texto literario.* Lamana demostrará cómo pueden hacerse diferentes lecturas de un mismo texto, al punto de encontrar lecturas aún más amplias o distintas de las que el autor creía estar expresando. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

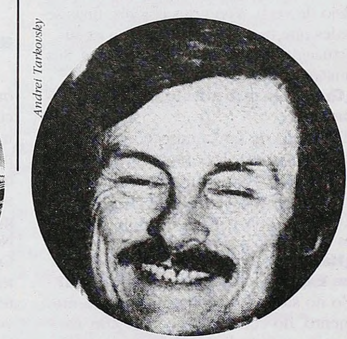
◆ **Música de cámara.** Se presenta la Orquesta de Cámara Mayo, ejecutando obras de Monteverdi, W. A. Mozart, A. Piazzolla, G. Gershwin, J. Strauss y B. Bartok. A las 19 en el salón Auditorio del Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín.

◆ **Zoológico platense.** A diferencia del zoo porteño, el Jardín Zoológico de La Plata es un gran parque con abundante flora como marco a la fauna que allí habita. Hay orangutanes, papiones sagrados, jirafas, rinocerontes blancos, osos de anteojos sudamericanos, elefantes marinos, monos arañas, corzuelas, colonias de flamencos, ñandúes, cóndores, aves tropicales, cacatúas, guacamayos, loros, cotorras, pavos reales, palomas coronadas de Nueva Guinea, y también un serpentario, esculturas y áreas de juegos y picnic. Además se prestan películas filmadas en el zoológico en súper 8. De 9 a 18 en el Paseo del Bosque de La Plata. Los mayores de 12 años pagan $ 2 (jubilados, pensionados y menores gratis).

◆ **Nietzsche.** José Pablo Feinmann y Marta López Gil presentan el libro *Ensayo sobre la muerte de Dios, Nietzsche y la cultura contemporánea*, de Rubén Horacio Ríos. A las 20 en Librería Gandhi, Corrientes 1551. **GRATIS**

◆ **Narradores.** El escritor Juan José Hernández hablará sobre sus obras y leerá fragmentos de las mismas. A las 9 en el Hospital José T. Borda, Ramón Carrillo 375, departamento número 2, segundo piso. 813-2264-9750.

◆ **Pintura.** Exposición de obras de Ofelia Escasani de Visin, y remate de dos de ellas a beneficio de la Fundación Nuestra Señora del Hogar (del Padre Mario). A las 19.30 en la Fundación Bollini, Pasaje Bollini 2167. **GRATIS**


Andrei Tarkovsky

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

Pericón. *Argentina con ganas de bailar el pericón* es una fiesta popular con grupos de ensayo y aprendizaje de esta danza. Este encuentro se repetirá el 1º de diciembre. A las 19 en el Anfiteatro del Parque Centenario, Av. Angel Gallardo y Warnes. **GRATIS.**

Farinello. Presentación del libro *La mesa vacía. Desocupación y pobreza en la Argentina* del padre Luis Farinello. Con la presencia de Teresa Parodi, Hugo Moyano, Carlos "Chacho" Alvarez y el autor. La coordinación del debate estará a cargo de Liliana López Foresi. A las 19.30 en Av. Belgrano 2527. **GRATIS.**

Cine. Ciclo homenaje a Andrei Tarkovsky, el notable director ruso de cuyo fallecimiento se cumplen diez años. *Stalker* (URSS, 1979), que fue protagonizada por Alexandr Kaidanovski y Anatoli Solonitsine, es una de las ocho películas que Tarkovsky filmó y en veinticinco años de trabajo. A las 14.30, 18 y 21 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

Miércoles 27

◆ **Buenos Aires fin de siglo.** Mesa redonda sobre "Buenos Aires y la nueva realidad política nacional", la última del ciclo *Buenos Aires fin de siglo*, que desde setiembre se viene realizando en la Fundación Banco Patricios. Participan de la mesa Antonio Cafiero, E. Rodríguez, Carlos Auyero y Juan Octavio Gauna, con la coordinación de José Nun. A las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS**

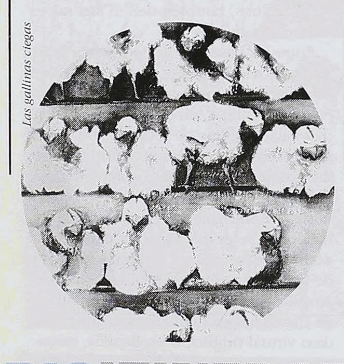
◆ **Música afroamericana.** El grupo La Otra Nave sigue con su ciclo *La canción afroamericana*. A las 22.30 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS**

◆ **Pequeños cantantes.** El grupo *Teatro para pequeños cantantes* combina juego, canción, movimiento e improvisación en un espacio de libertad y creatividad compartida. Es un taller de teatralización de canciones para chicos entre 6 y 8 años. Se puede probar una primera clase sin cargo en el Estudio Elsa Coliva, de 18 a 19.30 en Enrique Martínez 935. Informes al 554-2274.

◆ **Las gallinas ciegas.** La muestra de Beatriz Butler es un alegoría acerca de la historia del comportamiento humano. Termina el 1º de diciembre. En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Cyberniños.** Es un espacio recreativo donde los padres pueden dejar a sus hijos para "aprender jugando" con tecnología multimedia. De esta manera mediante texto, imágenes, sonido y video los niños acceden a material en CD-ROM. *Cybernitos* es para chiquitos de 2 a 4 años, que todavía no tienen motricidad fina para operar el mouse. Con un solo dedo y la tecnología "touch-screen" pueden trabajar señalando. De esta manera pueden disfrutar de cuentos interactivos, aprender colores, formas, lateralidad, ubicación en espacio y ciencias mientras se entretienen. *Cyberniños* es para chicos de 6 a 12 que, usando el mouse y ayudados por imágenes y sonido, pueden experimentar con letras y números, así como ciencias e historia, siempre dentro de un clima de juego. De 10 a 20 en Echeverría 2383. Informes al 782-3233.

◆ **La bodeguita de Buenos Aires.** Clases de salsa a puro ritmo ciento por ciento cubano, para mover el esqueleto como se debe mover. De 20.30 a 23 en la Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS**


Las gallinas ciegas

Jueves 28

◆ **Coros.** Presentación del CD *Santa Argentina*, del Coral Demos y Vocal 5 con artistas invitados. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

◆ **Música de cámara.** *La Follia* interpreta música barroca, obras de Couperin, Blavet, Boismortier y Vivaldi. A las 20.30 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Rock y Pop.** Carca y Superchango se presentan en la Muestra de 30 años de Rock Argentino. A las 21 en el Centro Municipal de Exposiciones, Pueyrredón y Figueroa Alcorta. Entrada $ 6.

◆ **Poesía.** Ciclo coordinado por la escritora Alicia Steimberg, en que los poetas leen sus obras y comentan los recursos y herramientas utilizados a la hora de escribir. Con la coordinación de Pablo Narral se presentan Rodolfo Alonso, Juan García Gayo, Irene Gruss y Cristina Piñas. A las 19.30 en la sala Miguel Cané de la Secretaría de Cultura de la Nación, Av. Alvear 1690. **GRATIS**

◆ **Museo José Hernández.** Valiosas colecciones de platería criolla en la Argentina, gran variedad de artesanías regionales, entre ellas una colección de ponchos, diagramas de una pulpería de campaña, una riña de gallos y una escena de mujeres y niñas en el telar. La sala *Lujos criollos* cuenta con cabezadas, cuchillos, aperos, estribos, rastras, mates y otras piezas de plata. *El revés de la trama* presenta la producción de la artesanía del tejido, dejando ver el papel económico de las mujeres mapuches y criollas en las sociedades tradicionales y la actual. El *Centro de Promoción Artesanal* ofrece artesanías seleccionadas de los pueblos wichi, toba, pilagá, chiriguano, mapuche y de artesanos criollos de las provincias argentinas. De 13 a 19 en Avenida del Libertador 2373, entre Coronel Díaz y San Martín de Tours. Entrada $ 1.

◆ **Arturo Pérez-Reverte.** El exitoso escritor español dialogará con Natu Poblet y con el público sobre el rodaje de su novela *Territorio comanche*, con las actuaciones de Imanol Arias, Cecilia Dopazo y Gastón Pauls en España y Sarajevo. Además hará públicamente un anuncio en relación con su futura obra. Al día siguiente firma libros en la Librería Yenny del Patio Bullrich. A las 19 en Clásica y Moderna, Callao 892. **GRATIS**

Blumfeld

Viernes 29

◆ **Parafil '96.** Exposición de filatelia binacional argentino-paraguaya. A las 19 en el Hall de Buzones, planta baja, del Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

◆ **La Voz del Erizo.** Como todos los últimos viernes de cada mes, se presenta el ciclo de poesía coordinado por Delfina Muschietti. En esta ocasión leen Olga Orozco, María Negroni, Fernando Noy, Paulina Vinderman y Alfredo Rosenbaum. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

◆ **Desfile.** Diez actores dan vida en una pasarela a trajes especialmente diseñados teniendo en cuenta la iconografía argentina (la vaca y el obelisco entre otros). A las 23.30 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

◆ **Perla Santalla.** Canta tangos de Cobián, Cadícamo, Piana, Manzi, Expósito y otros. A las 20 en el Salón Auditorium de la Biblioteca Juan B. Justo, Avenida La Plata 85.

◆ **Jazz.** Se presenta un auténtico seleccionado de figuras del rock tocando jazz: Daniel Melingo, Lupano, "Patan" y Samalea, con su banda "Melingo Quartet" y la fuerza de la mejor música. A las 23 hs., en el Jazz & Restaurant Sham's Gallery, Av. Lacroze 2121. Entradas a partir de $ 5 (con consumisión).

◆ **Teatro.** El elenco estable de la UADE pondrá en escena la obra *Mentiras negras*, de Peter Shaffer. La misma es representada por alumnos de distintas carreras. A las 21 hs., en el Salón Auditorio de la Universidad, Lima 717. **GRATIS**

◆ **Psicoanálisis.** Presentación del libro *Una política del psicoanálisis –con niños*, de Ana Ruth Najles. A las 20 en el Centro Descartes, Pueyrredón 538 segundo B. **GRATIS**

◆ **Tricota en el galpón.** Malabares, números de circo y música en vivo en espectáculo mixtura para toda la familia. Ultima función, a las 22 en el Galpón Alternativas Barriales, Av. Vélez Sársfield 218. A la gorra. Además se puede apreciar una exposición de artistas plásticos que van rotando cada semana, y pedir información sobre otras propuestas del lugar. Hay un bar muy accesible.


Arles 1888

Sábado 30

◆ **Cine.** Dentro del ciclo Novelas Latinoamericanas en el cine, se proyecta *La ciudad y los perros*, basada en la novela de Mario Vargas Llosa. A las 20 en la Biblioteca Joaquín V. González, Suárez 408. **GRATIS**

◆ **Poesía.** Termina el ciclo de lecturas de Stevenson Poética, con Elizabeth Azcona Cranwell, Rolando Revagliatti y Daniel Rubén Mourelle. A las 18.30 en Librería Stevenson, Av. Pedro Goyena 61 (a media cuadra de avenida La Plata). **GRATIS**

◆ **Cine al aire libre.** Proyección de *El amigo americano*, de Wim Wenders. A las 22 en el Patio de la Fuente del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Fiesta Multimedia.** *La nave de los sueños* es un ciclo de fiestas, y en esta ocasión actúa la agrupación tanguera Las Muñecas. A las 23.30 en Rivadavia 781.

◆ **Lito Vitale.** Lito Vitale y los argentinos se presentan en un concierto al aire libre. A las 21 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS**

◆ **Viaje por la música.** *Concierto pedagógico: un viaje a través de la música*, organizado por la Escuela Nro. 2, Distrito escolar 18, bajo la dirección de Jorge Amato. A las 17.30 en la Sala Alberdi del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Acústico.** La ocurrente banda Sometidos por Morgan se presenta para el deleite de los oídos. Media hora después de la medianoche, en Sham's Gallery, Av. Lacroze 2121.

◆ **Artesanos.** Feria artesanal en los jardines del museo Casa de Yrurtia, en el que artistas de diversas ferias de la ciudad exponen sus trabajos: joyas, vitraux, objetos de cuero, libros, plantas. Este museo era la casahabitación del escultor Rogelio Yrurtia y su esposa Correa Morales, pintora, y hay obras de ambos, bocetos, estudios y muebles antiguos. De 11 a 20 en Blanco Encalada 2020. **GRATIS**

◆ **Teatro para chicos.** *Cuentos de los pueblos de un lugar* es una obra de teatro escrita por Claudio Hochman y dirigida por Jorge González. A las 16 en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza 1821. Entrada $ 4.


Exposición de Trimano

ITINERARIO

Celebrities. Un lugar único y original en donde se pueden encontrar los más variados objetos artísticos, libros raros y agotados, antiquísimas partituras, afiches originales y fotografías de películas de cine argentino y extranjero, el número uno de *Patoruzú* y mil cosas más. Además se exponen obras y se organizan ciclos de cine. De lunes a sábados de 10 a 20. **GRATIS.**

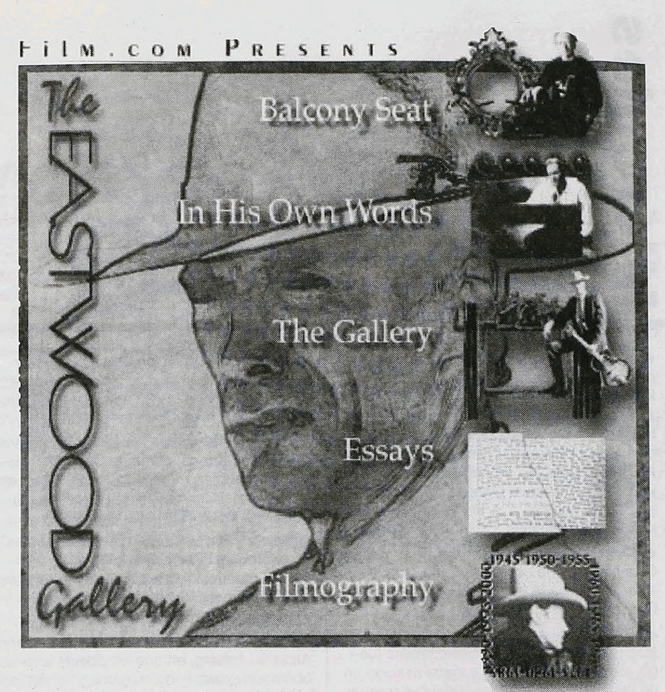
Blumfeld. Es un grupo de rock alemán, que con sólo dos álbumes editados se ha convertido en un objeto de culto, sobre todo por su cantante y letrista Jochen Distelmeyer, llamado "La máquina de pensar". Una característica del grupo, más allá de lo musical, es que a pesar de haber recibido ofertas de grandes sellos prefieren manejarse en forma independiente. Se presentan el viernes en el mismo horario. A las 21 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

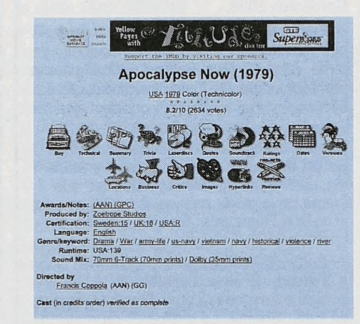
Arlès 1888. Rosario Blefari y Valeria Bertucelli recrean en tono gauchesco a Kirk Douglas y Anthony Quinn (que a su vez hacen de Vincent Van Gogh y Paul Gauguin) en *Sed de Vivir* de Vincente Minnelli. La escenografía es de Alejandra Seeber y la composición de la naturaleza es de Gonzalo Córdoba. Música de Debussy y Ravel seleccionada y editada por Gabriel Fernández Capello y Valeria Bertucelli. A las 23 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

Trimano. Exposición de dibujos e impresiones Xerox, serie Economía, de Luis Trimano. Trimano reside en Brasil desde 1968, en donde colaboró en diarios, revistas y editoriales como caricaturista e ilustrador, y también realizó posters y tapas de discos. Esta muestra está integrada por ilustraciones publicadas en el suplemento Finanças de la *Folha de San Paulo*. En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

El cine ha extendido sus tentáculos hasta cubrir un vasto espacio de la World Wide Web, esa inmensa telaraña que concentra las páginas más vistosas de Internet. Saber es saber dónde está la información. La idea nunca estuvo más vigente que a la hora de rastrear el arte del siglo en los recovecos de la red.

PARAÍSO de cinéfilos





Por GUILLERMO RAVASCHINO Navegar la red de redes con proa al séptimo arte puede ser una aventura engorrosa o fascinante, todo depende –como siempre en estas aguas– de dónde y cómo se la empiece. Ese shopping de 3 millones de vidrieras informáticas que es la World Wide Web cobija bases de datos, revistas, foros de discusión y asociaciones de cinéfilos fanáticos de a varios miles. Hay sitios que compilan a otros sitios, como Cinema Sites, The Cinema Connection y CineMedia (autotitulado "el mayor directorio sobre cine y medios en Internet"), a los que se puede acceder, clic de mouse mediante, desde la página de *links* (vínculos) proporcionada por *El amante* (www.apriweb.com/amante/), la única publicación argentina en la WWW dedicada al cine, y una de las pocas en castellano.

Entre los sitios puntuales hay uno relativamente flamante que no deja de aparecer en toda selección de sitios "cool" que ande dando vueltas por ahí. Se trata del Teen Movie Critic, un auténtico Nerd –rata de computadoras– de diecisiete años, anteojos llevar, menor de 15 hermanos educado por sus padres (literalmente: no va a la escuela) en su casa de Minneapolis. El Teen se llama Roger Davidson y agrega una crítica por día a sus páginas en la Web (www.dreamagic.com/roger), aunque aclara que "no necesariamente referidas a estrenos recientes, ya que no me alcanza la plata para asistir a todos". La frescura de este joven crítico se extiende a buena parte de sus reseñas, cuya perla suele ser un desacartonamiento difícil de encontrar entre los críticos adultos. De *Escape de Los Angeles*, la última minucia de John Carpenter venerada indiscriminadamente por los expertos, se permitió opinar que "sus intentos de humor negro son increíblemente infantiles y resulta uno de los productos menos cerebrales dentro de la superacción gratuita que nos invadió este verano". También tiene una sección de recomendaciones en video y otra donde pondera y puntúa de 1 a 10 a diferentes directores.

Box Office (www.boxoff.com) es un sitio de rápida lectura (se puede "bajar" a 4 Kbytes por segundo, cuando el promedio –castigo de los cibernautas argentinos– es ocho veces más lento) que ofrece anticipos, reportajes, libros de cine y ensayos actualizados diariamente, además de críticas de estrenos de los principales diarios norteamericanos ordenadas por monto de recaudación. Ultimamente le tocó liderarlas a *Sleepers,* que viene de embolsar 10 millones de dólares durante su primer fin de semana en exhibición y demuestra que Box Office (que significa "Taquilla") no es tan complaciente como se podía esperar: del film de Barry Levinson estelarizado por Robert De Niro y Dustin Hoffman dice que "le sobra por lo menos media hora y luce tan enamorado del best seller de Lorenzo Carcaterra que se deja leer, más que mirar".

"Algunas veces, cuando un film se empeña muy sacrificadamente en ser grande, termina siendo grandilocuente." La sana frase de Peter Brunese engalana la página inicial de Film.Com (www.film.com), un sitio con ofertas tan surtidas como inacabables. Entre ellas, una jugosa semblanza de Alfred Hitchcock ("Todo lo que siempre quiso saber sobre AH y temía preguntar"), la posibilidad de polemizar on line con cinéfilos del mundo (Film Chat) y unas primicias verdaderamente apetitosas, como un adelanto de *Clint Eastwood,* la biografía escrita por Richard Schickel que recién llegará a las librerías a principios de diciembre. Allí puede leerse: "La más potente cualidad actoral de Clint, su profunda habilidad para que lo que hace no parezca costarle gran esfuerzo, evoca el estilo del free-jazz. Sus hitos de realizador, como estimular la libre improvisación de sus actores, y sus claves de iluminación, que suelen remitir a los resplandores y penumbras de los jazzclubs, también tienen sus raíces en aquella música".

Entre las bases de datos destaca la Internet Movie Database (www.imdb.com), abundantísima proveedora de fechas de estrenos, críticas, créditos, bocadillos audiovisuales, cifras de recaudación y *links* a sitios oficiales de las películas (casi todas los tienen y bastante completos, aunque naturalmente no muy "objetivos"). Mr Showbiz (www.mrshowbiz.com/) se perfila como la ciberrevista de más brillo, con un actualizado menú de texto y fotos que se extiende a otras ramas del espectáculo. Otra alternativa en castellano es Film-Historia, un periódico virtual originado en España, mientras que Cinema, Cinema! es el nombre de las simpáticas y variadas páginas que escribe Sergio Donati en un italiano bastante comprensible (ambos sitios son linkeables desde apriweb.com/amante/). Los cultistas de lo feo, en tanto, pueden empezar por Cinema Muerto (users.aol.com/Cinemam/Muerto.htm), "la primera, y posiblemente única, publicación dedicada al cine realmente malo. Si una película da asco, Cinema Muerto tendrá algo que decir acerca de ella", asevera CM en su homepage, y a continuación tienta al visitante con una larga lista de bodrios encabezada por *Durmiendo con el enemigo.*

Foto: Tony Valdez



Cree que lo que se ganó, en la historia del arte, es cada vez mayor libertad frente al lienzo. Cree, además, que para poder vivir esa libertad hay que saber qué historia acompañó determinado cuadro o expresión artística. De ese modo nació Bellas Artes, la muestra de 50 dibujos que Rep expone desde el pasado viernes hasta el 15 de diciembre en el Centro Cultural Recoleta.

REP la muestra

Por MIGUEL RUSSO "Producir, producir, después ponerse a seleccionar", dice Rep mientras sigue dibujando. Pero nada más alejado de la febril producción japonesa que este hombre que, inclinado sobre su mesa de trabajo, se divierte con aquel otro japonés, Hokusai, y su famosa ola.

Primero fue la Historia con *La grandeza y la chiqueza*. Ahora la Plástica con *Bellas Artes*. ¿Eran asignaturas pendientes?

–En cierta medida, sí. Cuando terminé *La grandeza y la chiqueza* me pareció que se me había pasado la obsesión por la historia argentina. Y entonces me atacó otra que tiene todo el mundo, la de entender los cuadros. Tenía ganas de meterme en las obras de arte que me gustaban y no entendía, en ordenarme la historia del arte. A partir de eso empecé a averiguar sobre cada cuadro y a hacer un dibujo sobre él. Esa fue siempre, para mí, la mejor forma de entender la vida: dibujando. Yo no soy un chabón inteligente, pero cuando dibujo, alcanzo un grado anterior a la inteligencia, que es la comprensión. Yo comprendo las cosas dibujándolas.

¿Y comprendió a Picasso, a Hokusai, a Miró, a Kandinsky?

–No sé si del todo, pero por lo menos comprendí bastante de los cuadros que elegí, y mucho de la historia de esos monstruos al momento de pintar ese cuadro. No comprendí todo Kandinsky. A Picasso sí. Es que hay algunos pintores que me gustan más que otros. Picasso me llena, Hokusai también, lo mismo me pasa con Molina Campos. Pero Kandinsky o Dalí no me gustan tanto.

La muestra también tiene una sección llamada "Malas Artes", en la cual se puede ver a Menem preso. Sin embargo, Rep no piensa que la diferencia entre las bellas y las malas artes sea la misma que existía entre la grandeza y la chiqueza de la historia: "Con *La grandeza y la chiqueza* hablaba de la solemnidad en la enseñanza de la historia, en esta muestra quise trabajar con la Belleza del arte, así con b mayúscula, y la historia de un preso no entra en la categoría de arte. Es, simplemente una observación guarra de la historia. O, si se prefiere, de un deseo, seguramente colectivo. Pero, la verdad, que hablar de ese preso no me conviene porque puedo ir preso".

¿Cómo vivió el proceso de comprensión, lápiz en mano, de una persona que hace 10, 15 o 100 años tuvo un pincel en la mano?

–Eso fue clave. No puedo hacer fríamente una copia del cuadro de, por ejemplo, Delacroix. Tuve que informarme si el tipo era diestro o zurdo, si era petiso, qué dimensiones tenía el cuadro, en qué momento de su vida hizo el cuadro. Ese montón de cosas que existen alrededor y que funcionaron en mí como una pre-producción que no tiene nada que ver con el sufrimiento y sí mucho con la diversión de aprender. Por otra parte, fueron momentos donde dejé que salieran todos mis caprichos, que nada tienen que ver con la creación del cuadro original. Desde la diferencia que hay entre pintura y línea, hay una mentira tremenda. Esta es una exposición dentro de una exposición. Yo tengo, en la muestra, la garantía de que cada dibujo mío parte de un modelo bello. Eso significa que cada dibujo es más bello de lo que hubiera hecho sin modelo. En esta exposición soy un guía caprichoso, humorístico, grotesco. Una manera de decir "Ahora los voy a llevar al pabellón de los japoneses, al de Picasso, al de las cuevas".

Así como *La grandeza y la chiqueza* había nacido de su preocupación por la mala enseñanza de la historia en los colegios, ¿supone que el arte es otra cosa distinta a como se lo enseña?

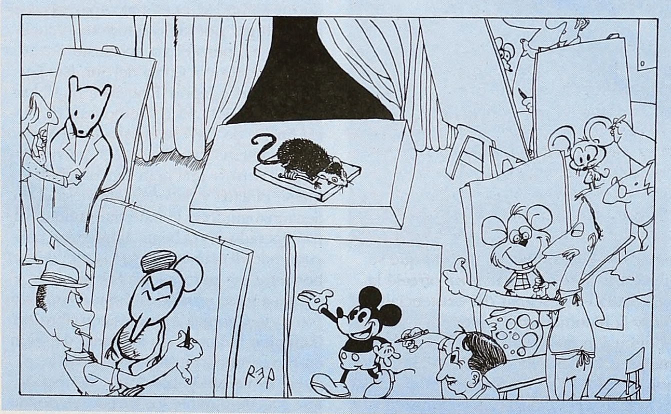
–Seguro. El arte es una cosa tan inalcanzable. Parece que todo el mundo, frente a un cuadro, está obligado a decir boludeces como "¡qué belleza, que lindo!", sin entender nada. Yo mismo fui a museos con una gran expectativa y, frente a determinados cuadros no sentía nada. Si la historia del arte no te la enseñan de chico no sirve, uno va a llegar a los cuadros de una manera fría, desprovisto de todo, con una mirada muy superficial. Eso se subsana teniendo una mirada propia, y para eso habría que incluir Historia del Arte en los colegios. Y no que el arte sea algo tan inalcanzable como las joyas de la vidriera de Ricciardi. Sabiendo la historia del arte, desde la cueva de Altamira hasta hoy, conociendo ese acompañamiento que el arte hizo del hombre, uno puede entender qué cosa es la belleza. Y, de paso, es una forma de embellecerse uno mismo. Al conocer la historia del arte, se aprende a leer todo de otra manera. Yo quise averiguar por qué es tan mítico Andy Warhol y, por otro lado, no se le dio nada de bola en su momento a tipos como Molina Campos o Xul Solar.

En el momento de pintar el cuadro dentro del dibujo, ¿se sentía, un poco, ese pintor?

–Claro, no fue el mismo el trazo que imprimía para cada uno. Hokusai era un delicado, Berni –aunque maravilloso–, más rústico. Cuando tengo que traducir la pintura en línea,comienzan los problemas. Soy yo traduciendo, pero soy un poco ellos cuando compongo la obra: por qué puso el dragón delante de la piedra y no atrás. En el tema de la composición -cuando uno le entra plásticamente a la obra– sentí que era un poco ellos. Y con las equivocaciones, más..

Y con las Malas Artes?

–Allí quise hacer algo mínimo, como un golpe más seco en un lugar de la sala. Es algo muy primitivo, de trazo grueso donde me olvido de los pintores. Es un poco como la cueva de Altamira. Mi cueva de Altamira. ■



El pensador salvaje

Por HECTOR ARRUABARRENA Según cuenta él mismo, su carrera se decidió un domingo de otoño de 1934, a las nueve de la mañana, con un golpe de teléfono.

–¿Todavía tiene ganas de hacer etnografía? –le preguntaron.

–¡Por supuesto!

–Entonces déle su respuesta definitiva a Georges Dumas antes del mediodía; podrá usted ser profesor de sociología en la Universidad de San Pablo y a su vez consagrar los fines de semana a visitar los alrededores, que están llenos de indígenas.

Descendiente de Johann Strauss –el introductor de Beethoven en Francia–, pariente de Maurice Ravel, con un padre y un tío (Henry Caro-Delvaille) pintores, Claude Lévi-Strauss pertenece a una familia típica de intelectuales alsacianos judíos que no puso ningún reparo en que el joven estudiara filosofía. En esa carrera tuvo como colegas de estudios a Maurice Merleau-Ponty y Simone de Beauvoir, y finalizó su *agrégation* junto a Simone Weil. Pero la etnografía –y, especialmente, el trabajo de campo– le interesaba mucho más que la filosofía.

Lévi-Strauss partió a Brasil y tomó su puesto en la Universidad de San Pablo en 1935. Enseñó sociología hasta 1948, pero ya a fines de su primer año allí partió, junto a su primera mujer, hacia el Mato Grosso, donde se contactó con los indios caduveo y bororo. La pregnancia de estos primeros encuentros haría el efecto de un "bautismo etnográfico". En un breve regreso a París escribió sobre los bororo. La repercusión de este material le permitió conseguir mayores recursos para continuar sus investigaciones de campo en Brasil y entrar en contacto con otra tribu de indios, los nambikwara.

En 1939 regresó a Francia en 1939 e instaló en el Museo del Hombre las colecciones recogidas en sus expediciones brasileñas. El estallido de la guerra no hizo mella en su propósito de seguir enseñando –con "plena inconsciencia", como dijo luego– en el sur de Francia. Sus amigos Alfred Métraux y Robert Lowie sí se preocuparon, y le consiguieron una invitación para viajar a Nueva York, dentro del plan de salvataje auspiciado por la Fundación Rockefeller para los sabios europeos. Lévi-Strauss se embarcó junto a André Breton y, gracias a él, se contactará en Nueva York con Wilfredo Lam, Max Ernst (con el cual trabará particular amistad), André Masson, Marcel Duchamp, Yves Tanguy, Leonora Carrington y Peggy Guggenheim. Además visitó a Jacques Soustelle y logró, en 1942, que Alexandre Koyré le presentara a Roman Jakobson: "En esa época yo era una especie de estructuralista naïf; hacía estructuralismo sin saberlo. Jakobson me reveló la existencia de un cuerpo doctrinario ya constituido en una disciplina: la lingüística, que yo nunca había ejercido. Para mí fue una iluminación".

Varios años más tarde, en veladas que eran jornadas enteras, trabajarían juntos –incluso a cuatro manos– sobre *Los gatos de Baudelaire*; asimismo Lévi-Strauss prologaría aquellas lecciones de Jakobson en Nueva York (no traducidas al castellano): *Six leçons sur le sens et le son*.

Con el fin de la guerra decidió retornar a Francia y comenzar –luego de un breve período como consejero cultural en Washington– la redacción de su monumental trabajo sobre el parentesco, en 1947. Allí es nombrado maestro de investigaciones del CNRS y subdirector del Museo del Hombre, momento en el cual traba relación con Michel Leiris y con Jacques Lacan, a quien conoce en casa de Alexandre Koyré. En 1949 se publica *Las estructuras elementales del parentesco*, que obtiene una gran acogida entre especialistas y es elogiado por Georges Bataille y Simone de Beauvoir. A partir del momento en que accedió al escenario intelectual comienzan las pugnas entre candidaturas e instituciones, por nombramientos académicos. Harto de las tensiones, Lévi-Strauss se traslada, por cuenta de la Unesco, a la frontera de la India y Birmania –lo que hoy es Bangladesh– para una nueva experiencia de campo. Se sucede un nuevo intento fallido de ingresar al Colegio de Francia –no obstante el apoyo de Emile Benveniste y Georges Dumézil–, pero sí logra ingresar como director de estudios en la Ecole de Hautes Etudes. En 1950 rechaza una oferta de Harvard: "No quería ser siempre un expatriado", y sigue escribiendo febrilmente el libro que publicaría en 1955: *Tristes trópicos*. Calurosamente elogiado por figuras tan disímiles como Michel Leiris, Georges Bataille, Maurice Blanchot y Raymond Aron, el texto incluía afirmaciones tan polémicas como las que hacía el propio Lévi-Strauss en público y en privado: "A un nivel diferente de realidad el marxismo me parecía proceder de la misma manera que la geología y el psicoanálisis (...) Los tres demuestran que comprender consiste en reducir un tipo de realidad a otra, que la realidad verdadera nunca es manifiesta. En todos los casos se impone el mismo problema, el de la relación entre lo sensible y lo racional y que el efecto buscado es el mismo: una especie de *super-racionalismo* intentando integrar el primero al segundo sin sacrificar sus propiedades".

Alfred Métraux cuenta en su diario *Itinéraires* (no traducido al castellano), los febriles encuentros domiciliarios entre los componentes de la *intelligentzia* francesa en las décadas 50-60. Es notorio que su libro *Antropología estructural* ofreció la posibilidad de escapar del existencialismo y la fenomenología. De esta época es la discusión que se abre y se cierra netamente entre Jean-Paul Sartre ("el infierno son los otros") y Lévi-Strauss ("el infierno es uno mismo"), para desembocar en el debilitamiento del existencialismo de las tres H: Husserl, Hegel, Heidegger. Un par de décadas después, en Francia, se reanudará una profusión de esta última H en la misma vertiente existencial.

El marxismo me parecía proceder de la misma manera que la geología y el psicoanálisis (...) Los tres demuestran que comprender consiste en reducir un tipo de realidad a otra, que la realidad verdadera nunca es manifiesta.

Finalmente, en 1959, Lévi-Strauss ingresa en el Colegio de Francia (la máxima institución de estudios de ese país), y lo acompañan en su propósito Merleau-Ponty, Braudel, Dumézil y Benveniste. Famosa es su lección de 1960 cuando se inaugura el Laboratorio de Antropología Social, remedando otra de un siglo anterior dada por George Frazer, el autor de *la rama dorada*. Durante ese período se suceden varios libros ininterrumpidamente, casi todos ellos fruto de trabajo de laboratorio. En 1971 finaliza la tetralogía de sus *Mitológicas* (*Lo crudo y lo cocido, De la miel a las cenizas, El origen de las maneras de mesa* y *El hombre desnudo*) y en 1973 es elegido para reemplazar, con cargo vitalicio, a Henri de Montherlant en la Academia de Francia. A fines de la década se niega a visitar Buenos Aires –invitado por la Feria del Libro– a causa de la dictadura militar. Y, para sorpresa del mundo intelectual francés, se sacude de encima lo que se le endilga, indirectamente, por el mote de estructuralista: el psicoanálisis de Jacques Lacan, los trabajos de Michel Foucault o Louis Althusser, la poética, la crítica literaria, Roland Barthes. "Ha sido todo un malentendido", declara. Por la radio canadiense, en inglés, brinda cinco conferencias: "Siento que los libros son escritos a través de mí y luego, cuando terminan de atravesarme, me siento vacío, nada ha quedado en mí (...) Nunca tuve, y ahora tampoco, la percepción de mi identidad personal. Aparezco como el lugar por cuyo intermedio suceden cosas, pero el yo no existe".

Viaja a México, Corea del Sur, Israel y varias veces a Japón. Regresa a Brasil junto a una misión del gobierno francés. Hacia finales de 1989 se efectúa en el Museo del Hombre la exposición *Les Amériques de Lévi Strauss*: una gran canoa debidamente pintada y decorada atraviesa el río Sena inaugurando la muestra. Aunque ya ha superado los ochenta años, sigue concurriendo diariamente a su estudio del Laboratorio de Antropología Social.

Este año se estrenó la ópera *Tristes trópicos*, de Georges Aperghis con libro de Catherine Clémens, en la Opera del Rhin en Estrasburgo. El protagonista de la ópera es un etnólogo, testigo de todo lo que sucede durante los tres actos, donde sucesivamente se encuentra con grupos indígenas de los que va develando secretos y descifrando ritos, mientras un lacerante estudio para piano de Chopin no cesa de insistir como gran vestigio de Occidente en el medio de la hecatombe patética de los indígenas.

A pocos días de su cumpleaños número ochenta y ocho, puede decirse finalmente que, lejos de humanizar las ciencias sociales –como alguna vez se le reprochó–, Lévi-Strauss explora una naturaleza humana universal, fundada por la unicidad de las reglas de funcionamiento del espíritu, estudiando las "superestructuras" para un mejor conocimiento del "pensamiento objetivo".

Fundador del estructuralismo, Claude Lévi-Strauss cumplirá ochenta y ocho años el próximo 28. Con su último libro, "Saudades do Brasil", y con la redefinición del Museo del Hombre en París como el nuevo Museo de las Artes y Civilizaciones Primitivas, el autor se encuentra en plena forma como para continuar produciendo novedades y rupturas en el terreno cultural.

EL MUSEO DEL ESCANDALO

En el año 2002, el Museo del Hombre cambiará de esencia para convertirse en el Museo de las Artes y Civilizaciones Primitivas. Pero no habrá que esperar tanto ni viajar hasta el 16º Arrondisement, en la Place du Trocadero de París para ver la muestra, ya que en 1998 se expondrán unas ochenta piezas de su repertorio en el Centro Cultural Recoleta, como parte de una gira mundial.

El Museo del Hombre acogió actividades multidisciplinarias. Puede verse allí, por ejemplo, una muestra permanente sobre el proceso de hominización y una gran variedad de objetos de la cultura de muchos grupos sociales a nivel mundial. Pero, su mayor problema radica en su ubicación: alejado del circuito habitual de visitas y promociones parisinas. Para paliar este defecto, el nuevo museo poseerá un stand-vidriera con sus obras más significativas en el Museo del Louvre. Sin embargo, esta decisión tuvo un trasfondo de desacuerdos, celos y controversias.

El primero en reaccionar fue Henri de Lumley, director del Museo de Historia Natural, que con la reestructuración ve perder los tres laboratorios que posee en el Museo del Hombre. Biólogos, etnólogos y estudiosos de la prehistoria temen ser excluidos y dispersados del edificio del Trocadero. "El proyecto revela una identidad puramente estetizante", reaccionó Lumley.

Muchos científicos, más duramente, ostentan una suerte de rechazo y desdén respecto de las obras que serán expuestas por considerarlas "elaboraciones artesanales" de pueblos en estado "infantil".

Por su parte, Claude Lévi-Strauss, inspirador y sostenedor de este proyecto, cree que la propuesta de síntesis de los museos es justa: "Tiene en cuenta la evolución del mundo desde el momento en que fue creado el Museo del Hombre".

Presentada como la primera gran obra de Jacques Chirac, el museo ocupará una superficie de 31 mil metros cuadrados y absorberá –disputas mediante– el espacio que ocupaba el Museo de la Marina. En el Artes y Civilizaciones Primitivas serán reagrupadas las colecciones del Museo de las Artes de Africa y Oceanía y la sección etnológica del Museo del Hombre. Las Américas, las Islas del Pacífico y las dos Africas (la "blanca" y la "negra") tendrán también una especie de embajada cultural en París. El presupuesto inicial está fijado en 200 millones de dólares, una apuesta muy fuerte en esta clase de emprendimientos.

Para verlo realizado, y develar la incógnita, deberá aguardarse bastante. Pero para sacar las primeras conclusiones, los argentinos sólo tendrán que esperar dos años. Ahí se verá.



DICCIONARIO

TEATRO: No voy, me parece estar asistiendo a las peleas del departamento de arriba.

HISTORIA: Leer historia, para mí, es leer etnografía.

RELIGION: Si tuviera alguna, el sintoísmo.

ESTRUCTURALISMO: Inconscientemente todos los autores de obras verdaderas son estructuralistas.

POLITICA: Me desencanté al encontrar la perspectiva etnológica.

MORAL: Estoy penetrado por una especie de moral última: nada es.

HUMANISMO: No me considero un humanista.

SENTIDO: Para vivir uno debe hacer como si las cosas lo tuvieran.

ILUSION ARCAICA: La de creer que se puede comparar el pensamiento de los pueblos llamados primitivos con los niños de nuestra sociedad.

AGRICULTURA: Sirvió solamente para adoptar lo exótico. No fue "necesaria" su aparición, puesto que los pueblos vivían lo mismo en equilibrio.

FILOSOFIA: A lo largo de los siglos ha ido perdiendo campos, sustraídos por la ciencia.

MAGIA Y CIENCIA: He intentado siempre colocarlas una junto a la otra, como dos procedimientos del conocimiento, y no una como superadora de la otra.

CIENCIA: Lo importante es que estamos comenzando a interesarnos cada vez más en su aspecto cuantitativo, dejando el cualitativo, que ocupó el pensamiento entre los siglos XVII y XIX pudiendo así entender situaciones pendientes del pensamiento mitológico.

MENSAJE: El estructuralismo no propone ningún mensaje, no tiene una llave capaz de abrir todas las cerraduras, se guarda muy bien de querer fundar una terapéutica o una filosofía.

NOVELA: Cuando desapareció el mito como género en Occidente, su puesto fue tomado por ésta.

GENETICA: Cuando los genetistas se vieron en la imposibilidad de describir lo que habían descubierto recurrieron al lenguaje de la lingüística; entre ellos se habla de palabra, de frase, de acento y de signos de puntuación.

PENSAMIENTO SALVAJE: Ha asegurado diez mil años de existencia y es todavía el sustrato de nuestra civilización.

Una comunista de novela



Tinísima, de Elena Poniatowska, que acaba de reeditar el Fondo de Cultura Económica, es la biografía novelada de Tina Modotti, compañera del líder cubano Julio Antonio Mella, asesinado en 1929. En manos de la escritora mexicana se convierte en un apasionante tejido donde la problemática femenina atraviesa el mundo interno de las organizaciones revolucionarias y las vanguardias artísticas.

Por SUSANA CELLA "Si tú no haces el libro rápido, lo voy a hacer yo", le dijo el veterano senador Vitorio Vidali a la escritora mexicana Elena Poniatowska cuando, unos años atrás, fue a entrevistarlo a Trieste. Ella estaba recopilando datos sobre la mujer que en el momento de su muerte vivía con Vidali en México, exiliados ambos después de la derrota en la Guerra Civil Española donde habían sido brigadistas. Ambos eran italianos, del Friuli. Ambos militaban en el Partido Comunista. Vidali cumplió su palabra, publicó *Storia di donna* y también una autobiografía suya, *Comandante Carlos.* Por su parte, Poniatowska tardó unos diez años en componer las seiscientas sesenta páginas de *Tinísima,* biografía novelada de Tina Modotti. Vidali y otros testigos que hicieron posible el texto ya habían muerto para entonces.

Si uno no supiera que se trata de una historia que efectivamente ocurrió y quedó documentada, creería estar frente a un relato inverosímil: tan variadas son las experiencias de Tina Modotti, tan fuertemente se enlazan con personas y acontecimientos fundamentales de las primeras décadas del siglo, que en registro de ficción pura se tornarían excesivos. Modotti se destacó como fotógrafa, actriz de cine de Hollywood, integrante de la bohemia intelectual norteamericana, militante revolucionaria; además fue compañera del famoso fotógrafo Edward Weston y de dirigentes comunistas como el cubano Julio Antonio Mella o el propio Vidali. Estuvo en Moscú en los años treinta y presenció el giro que fue tomando la Revolución, recorrió casi toda Europa en misiones políticas, participó en la guerra española y volvió a México cuando la persecución stalinista a Trotsky. Alguien que registró semejante periplo podría asociarse fácilmente con la figura de un abstracto arquetipo. Sin embargo, en este caso, no es así. Tina es una mujer de carne y hueso, de carne sobre todo y de carne sensual. Es una constante tensión entre los deberes y los deseos, la pasión y los desgarramientos.

Poniatowska se mueve con soltura en el borde entre ficción y no ficción. Ya lo había demostrado en *Gaby Brimmer* o en *Hasta no verte Jesús Mío,* resultante de una serie de entrevistas con la que sería la narradora y protagonista de la historia: una muchacha que crece durante la Revolución Mexicana, y desempeña una cantidad de trabajos serviles acumulando malos tratos, enfermedades y desengaños, pero sin que aparezca el fácil recurso de la queja melancólica. Cuando la queja aparece en textos de Poniatowska, como "Querido Diego, te abraza Quiela", la función que cumple es muy distinta, revierte no sobre la mujer, con lo que sólo haría redundantes sus rasgos, sino sobre el destinatario de las cartas que ella le escribe y él no contesta, el notorio y polémico Diego Rivera, quien por otra parte aparece varias veces en la historia de Tina.

El interés de Poniatowska por el periodismo y por la literatura hace que cuajen en sus textos la tendencia a la investigación y la comunicación con la fuerte preocupación por la escritura. Obviamente, los personajes elegidos tienen mucho que ver con su propuesta. Estos parecen al mismo tiempo desbordar y apoyarse en la anécdota personal, de este modo pueden convertirse en sujetos testimoniantes, algo así como "casos", fuertes individualidades que remiten a unidades mayores de sentido. Lo social, lo político, lo ideológico está trabajado en estas historias no en tanto tema obligado, sino a contrapelo. Está significando por ironía, por ausencia, por alusión, e inclusive por la fragmentación y ordenación de las secuencias narrativas. La historia de Tina se cuenta apelando a una ruptura y continuidad de la cronología, a la dosificación exacta de datos, a la construcción de formas simétricas. Todo esto supone huir tanto de los clisés de la llamada "literatura femenina" como de los del género testimonial. Baste recordar uno de los más difundidos libros de Poniatowska, *La noche de Tlatelolco,* sobre la masacre de estudiantes mexicanos en el año 1968.

Si la mayor parte de su vida el deber dejó poco tiempo para el placer, si el amor más intenso que tuvo fue brutalmente breve, de alguna extraña manera Tina Modotti logró condensar su compleja trama de pasiones y sentimientos en una foto: la del cadáver de su compañero, Julio Antonio Mella, asesinado en México por orden del dictador cubano Machado. Poniatowska ha incorporado esa foto al volumen, junto con otras, de la propia Tina, de Weston y otros. Entre la visión total y la obsesión por el detalle, en el relato y en las fotos, se advierte la complejidad de la materia tratada. Una historia de amor, al fin y al cabo. ■

Best sellers

Ficción

1 **El último Don,** Mario Puzo (Ediciones B, $19)

2 **Andamios,** Mario Benedetti (Seix Barral, $16)

3 **La huella de Adán,** Petru Popescu, (Atlántida, $19,90)

4 **El mundo de Sofía,** Jostein Gaarder (Siruela, $ 35)

5 **Contagio,** Robin Cook (Emecé, $20)

6 **La novena revelación,** James Redfield (Atlántida, $22)

7 **Piratas, fantasmas y dinosaurios,** Osvaldo Soriano (Norma, $ 17)

8 **El Jurado,** John Grisham (Ediciones B, $19)

9 **La décima revelación,** James Redfield (Atlántida, $22)

10 **El templo de las mujeres,** Vlady Kociancich (Tusquets, $17)

No ficción

1 **La inteligencia emocional,** Daniel Goleman (Vergara, $22)

2 **La Argentina embrujada,** Viviana Gorbato (Atlántida, $17)

3 **Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio,** Marcos Aguinis y Monseñor Laguna (Sudamericana, $ 13)

4 **Noticia de un secuestro,** Gabriel García Márquez (Sudamericana, $22)

5 **El ángel de los chicos,** Víctor Sueyro (Planeta, $17)

6 **El futuro del capitalismo,** Lester Thurow (Vergara, $19)

7 **En busca de Dios,** Paul Johnson (Vergara, $17)

8 **Encuentros,** Félix Luna (Sudamericana, $22)

9 **Sarmiento (los nombres del poder),** Natalio Botana (Fondo de Cultura, $15)

10 **La corporación,** Gustavo Soriani (Planeta, $17)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

El secreto español

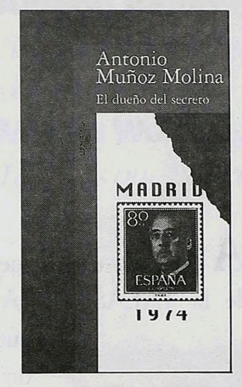
EL DUEÑO DEL SECRETO.
de Antonio Muñoz Molina. Alfaguara, 1996, 170 páginas.

Por CLAUDIO ZEIGER Hace ya unos cuantos años, y unos cuantos libros, que Antonio Muñoz Molina se cuenta entre los autores más interesantes de la actual narrativa española. Tal vez no la más nueva –si se tiene en cuenta que en España, a diferencia de la Argentina, se utiliza el concepto de "joven literatura" como la que representan autores realmente jóvenes como Ray Loriga y Benjamín Prado–, pero sí la más consistente. Es que Muñoz Molina no reniega de una gran herencia narrativa que arranca en el realismo de Balzac y abreva fuertemente en Juan Carlos Onetti y Juan Marsé, dos modelos muy presentes en novelas como *El invierno en Lisboa* o *El jinete polaco*. Sin embargo, en su libro anterior, *Ardor guerrero*, donde contaba su experiencia personal en la milicia bajo el franquismo, los seguidores de este hombre nacido en 1956 y que a los cuarenta ingresó prematuramente a la Real Academia Española habrán observado una serie de cambios que vuelven a tener un giro en *El dueño del secreto*.

Desde ya, un escritor que recurre a una experiencia personal para dar materiales a su narrativa está haciendo entrar lo autobiográfico en el juego. Pero ésa no era la única innovación. Se trataba de un libro menos literario, menos cargado del imaginario heredado de la línea Onetti, del policial y del mundo del jazz. *El dueño del secreto* no es autobiográfico a la manera de *Ardor guerrero* pero lo parece: hay un joven que en 1974, en los estertores del franquismo, llega a Madrid munido de una máquina de escribir. Quiere ser periodista y en realidad la gran apuesta del muchacho es sacudirse el polvo de provincias, entrar a la gran ciudad, al gran mundo. Esto está narrado como una experiencia autobiográfica: un relato de iniciación pero escrito desde la conciencia del adulto que luego recuerda, con infinita nostalgia –con infinita tristeza– aquella única aventura que tuvo en su vida. Tampoco está escrita con la intención estilística de novelas anteriores sino con una prosa más ligera a la lectura. No seca. Precisa.

La anécdota es simple y se encuentra magistralmente sintetizada (una apertura al mejor estilo Balzac) en las primeras líneas del relato: "En 1974, en Madrid, durante un par de semanas del mes de mayo, formé parte de una conspiración encaminada a derribar al régimen franquista". A los dieciocho año conoce a un hombre en el cual concentra toda su admiración porque le consigue trabajo, porque lo introduce al gran mundo de la noche y las mujeres, pero por sobre todo porque detrás de su máscara de abogado gris se esconde un revolucionario, más precisamente un conspirador.

El dueño del secreto tiene un truco formidable. Por un lado, se afirma "aquella tristeza, aquel agobio sordo, aquel aburrimiento inacabable del franquismo". Sin embargo, las peripecias del relato son la desmentida más rotunda de que un tiempo políticamente os-



curo carezca del brillo épico del peligro, las ganas de vivir y de crecer; en el Madrid nocturno, el joven de provincias descubrirá la exacta contracara del mundo plomizo del que proviene, de la España profunda. Luego, veinte años después, enfrentado a lo que su vida devino, tendrá una añoranza de los setenta que el lector, al final del libro, sabe perfectamente lo que significa porque fue testigo de aquel miedo excitante, de aquella audacia llena de misterio que ocupa las páginas de otra pieza magistral de Muñoz Molina.

Las "brujas" frágiles

LA "IMBECILIDAD FISIOLOGICA" DE LA MUJER,
de Mirta Raquel Estamatti.
Grupo Editor Latinoamericano, 1996, 191 páginas.

Por MONICA MICHI El camino para desentrañar la sexualidad femenina es complejo, mucho más que el de la sexualidad masculina, y fue mal interpretado por muchos intelectuales posfreudianos. Tan es así, que el complejo de castración de la niña –componente central del complejo de Edipo– fue tomado como la "imbecilidad fisiológica" de la mujer por muchos pensadores.

Mirta Estamatti, licenciada y doctora en Psicología (en 1994 obtuvo, junto a su equipo de investigación, el premio Celes Cárcamo, de la Asociación Argentina de Psiquiatría), se propuso retomar la teoría psicoanalítica freudiana –con sus contradicciones e inconclusiones– para volver a recorrer este camino, anclando en la formación del Superyó femenino como producto social y decisivo en la creación del carácter del mal llamado "sexo débil". Para ello, toma el prototipo de "la bruja", papel que se le otorga a la mujer por sus alteraciones de carácter, una vez que culminaron sus fines sexuales.

Para ejemplificarlo, la autora cita a Freud: "Las mujeres, después de resignadas sus funciones genitales, a menudo alteran su carácter de curiosa manera. Se vuelven peleadoras, mortificadoras y querellonas, mezquinas y avaras, muestran típicos rasgos sádicos (...) que no poseían antes, en la época de la feminidad. Comediógrafos y sátiras de todos los tiempos han dirigido sus invectivas contra la *vieja bruja* en que se ha convertido la dulce niña, la esposa amante, la madre tierna".

El propósito del libro es esclarecer y precisar los puntos oscuros de la teoría freudiana, que fueron malentendidos por algunos sucesores, a propósito de cierta "ambigüedad" en sus conclusiones y en determinados momentos de su recorrido.

La autora comparte las afirmaciones del creador del psicoanálisis, sin con ello canonizarlo, y se ocupa de profundizar las cuestiones de la formación del Superyó femenino, pretendiendo esclarecer sus pasos previos.

El texto tiene un dejo de "feminismo" en algunas defensas a ultranza de la temática de la mujer y su rol en lo social, que la autora marca como "reforzado por la sociedad de los hombres y la cultura". No obstante esta observación, es un texto aclaratorio del recorrido de la teoría de Freud y abre el camino para



que la comunidad científica pueda aceptar la lógica fragilidad de las viejas teorías y así seguir avanzando hacia nuevos conocimientos.

Por eso, *La "imbecilidad fisiológica" de la mujer* puede entenderse como una aproximación irónica y –en algunos párrafos– divertida a las complejas cuestiones del carácter y del comportamiento de estas "brujas" del universo.